

A TIRO DE PIEDRA

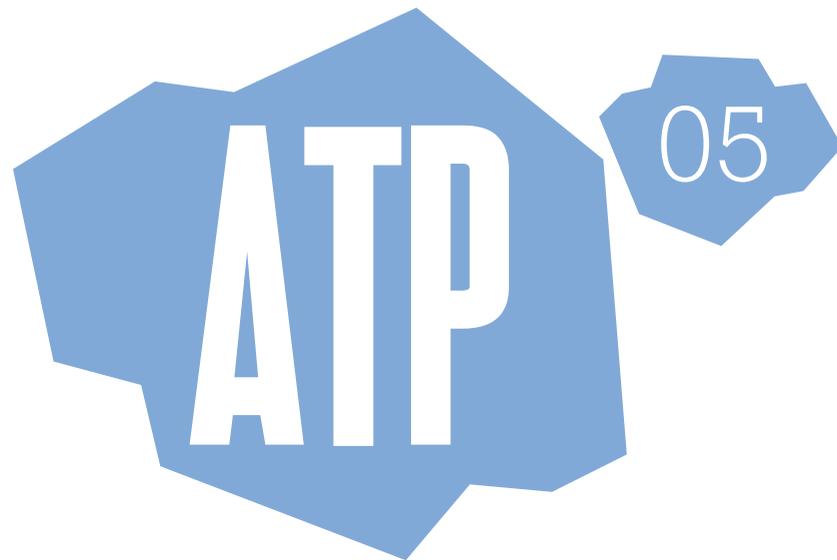
05

EL MUNDO DESDE LA COMARCA ANDORRA-SIERRA DE ARCOS

MAYO

2019





Créditos

En este número...

Dirige la revista Javier Alquézar Penón **Edita** CELAN **Escriben** Mario Sasot Escuer, Beatriz Ara Comín, Pilar Sarto Fraj, Carmen Liberos Saura, Miguel Ángel Martín Arnau, Francisco J. Serrano Eizaguerri, Sergio Cruz Pérez, M.ª Ángeles Tomás Obón, J. García-Aráez Martín-Montalvo, Javier Alquézar Penón y Olga Estrada Clavería.
Han hecho fotografías JAP, Rosa Pérez Romero, Carmen Liberos Saura, Miguel Ángel Martín Arnau, Sergio Cruz Pérez, Mariano J. Bes, Manuel Galve Dolz, Rafael Galve, M.ª Ángeles Tomás Obón, Carlos Roca Vidal e Isabel Martín-Montalvo Cortes.



Diseño e ilustración de la portada Roberto Morote Ferrer / www.robortomorote.com

Maquetación Inés Roda Pascual / ines@hormigaestudio.com

Edita CELAN (Centro de Estudios Locales de Andorra) / www.celandigital.com **Fecha de publicación**
 Mayo 2019 **Colabora** Comarca Andorra-Sierra de Arcos

A TIRO DE PIEDRA
 WEB

ISSN 2603-7300

Sumario

Viajando por este número encontrarás...

LETRAS VIAJERAS 04

CAMINO ANDORRA ♦ Mario Sasot Escuer

ENTRE TEMPLARIOS Y CARLISTAS 08

EL MAESTRAZGO TUROLENSE Y CASTELLONENSE ♦ Beatriz Ara Comín y JAP

EN PIEDRA VIVA 24

RODÉN, AZUARA, LETUX Y ALMONACID DE LA CUBA ♦ Pilar Sarto Fraj y Rosa Pérez Romero

GALERÍA NATURAL 38

ANFIBIOS DE LA PROVINCIA DE TERUEL ♦ Carmen Liberos Saura, Miguel Ángel Martín Arnau y Francisco J. Serrano Eizaguerri

EXTRA VIAJE 46

GUATEMALA ♦ Sergio Cruz Pérez

LA COMARCA 60

ACTUALIDAD TURÍSTICA: HOGUERAS, MWINAS, MUSEO MINERO

ACTUALIDAD: UN NUEVO HITO EN THE SILENT ROUTE

DESTINO: HOTEL SANTA BÁRBARA

RINCONES: SENDERISMO POR LA SIERRA DE ARCOS, EN OLIETE HACE MÁS DE 2000 AÑOS

ÁLBUM 80

EN ESCOCIA EL PASO DEL TIEMPO LO ACABA BORRANDO TODO ♦ J. García-Aráez Martín-Montalvo y Carlos Roca Vidal

LA CIUDAD 90

BURDEOS ♦ Javier Alquézar Penón

FOTO CON LETRA 100

TIERRA CENICIENTA, CALCINADA..., ESPERANZADA ♦ Olga Estrada Clavería e Isabel Martín-Montalvo Cortes

LA RESEÑA 102

VIAJES Y VIAJEROS POR LA SIERRA DE ALBARRACÍN

PUBLICACIONES 103

LETRAS VIAJERAS



SUMARIO

Camino Andorra

Por **Mario Sasot Escuer**

*Atadico y con cordeles
camino Andorra me llevan
por decirle a una morena:
¡Qué bonitos ojos tienes!
(Jota tradicional del Bajo Aragón)*

Corría el invierno de 1975. Franco acababa de morir. Yo, al salir de la mili, en 1974, me había enrolado en las filas de un partido ilegal, de extrema izquierda, con cierto peso entre los jóvenes revolucionarios (o revoltosos) de la Universidad, el Movimiento Comunista.

La situación en las cuencas mineras estaba al rojo vivo. Se habían convocado diversas huelgas generales, casi consecutivas, que fueron muy ampliamente seguidas en pozos y poblaciones de Utrillas, Montalbán, Ariño, Alcorisa y en la térmica de Andorra.

El partido tenía contactos en esta última localidad a los que no podía dejar desasistidos en un momento en que la situación del país era muy delicada y la lucha de los mineros en la zona se antojaba decisiva.

Hubo un momento en que esta conexión se perdió. Enrique, el responsable “de pueblos”, tuvo que hacer un viaje a Francia para recoger prensa clandestina y Pepe, un joven intrépido e incansable de La Puebla de Híjar, debió permanecer un tiempo recluido en su localidad porque el sargento de la Guardia Civil andorrana amenazó con detenerlo y acusarlo de asociación ilícita, propaganda ilegal y desórdenes públicos si lo volvían a ver por allí.

El partido, básicamente implantado en Zaragoza, recurrió entonces a mí para sustituir a los contactos habituales con los mineros andorranos.

Y así fue cómo un buen día tuve que ir a trasladar a Andorra, en una fría mañana de invierno, un paquete de revistas de *Servir al Pueblo*, órgano de expresión del MC, y otro de octavillas firmadas por la organización en apoyo a su lucha.

Nunca había estado allí. Lo más cercano a las cuencas mineras que había visitado fue cuando desde Zaidín, en una Semana Santa, fui a ver a unos amigos a Caspe y de allí nos desplazamos todos a Calanda para escuchar los tambores.

Una mañana temprano fui a la vieja estación de autobuses del Bajo Aragón, en la calle Juan Pablo Bonet de Zaragoza, cerca del “puente de los gitanos” que cruza el Huerva, y pedí un billete de ida y vuelta a Andorra con trasbordo en Alcañiz.

En la breve parada que realizaba en Híjar, recogería los paquetes de propaganda de manos del camarada Pepe, que se desplazaría hasta allí en su moto, una Derby 49 c. c. recién adquirida. Para ello había traído de mi casa una bolsa de deporte vacía.

Agradecí íntimamente la decisión de la organización de que recogiera la propaganda a mitad de camino, porque cuando llegué a la central de autobuses había en la entrada un *jeep* de la Policía Nacional aparcado y algunos de sus números estaban desperdigados deambulando por los andenes.

El destartado autobús enfiló el camino de las Torres hasta Miguel Servet a la altura de la Facultad de Veterinaria, donde nacía la carretera de Castellón. Las neblinas del Ebro enturbiaban la visión del paisaje al paso por El Burgo y Fuentes, mientras que un sol radiante iluminó las agrestes mesetas de Quinto y las cerradas curvas de acceso a Azaila.

Pronto llegamos a Híjar. Mientras bajaba del autobús busqué con la mirada la menuda figura de Pepe el de La Puebla. Estaba sentado frente a la barra del bar y en cuanto me vio se dirigió a los servicios. Yo me acerqué al camarero, le pedí un café y salí buscando los váteres. Nos encerramos en uno de ellos y me pasó los papeles.

—Este es el material. Cuando llegues te estará esperando una chica de pelo moreno. La contraseña es: “¡Qué bonitos ojos tienes!”, como la jota. Y le entregas la mercancía.

—¿Y la réplica -le digo yo-, qué me tiene que contestar?

En ese momento entraron dos viajeros más a los urinarios y en la cisterna del lavabo contiguo se oyó el estallido del agua bajando del depósito al tirar de la cadena. Mi amigo pronunció una frase confusa, casi inaudible en aquellas condiciones y salió precipitadamente del baño. Ya fuera del edificio tomó su Derby y volvió a cabalgar raudo, camino de La Puebla. Yo, de vuelta al bar, tomé rápidamente mi café y subí al autobús.

Cuando llegué a la estación andorrana, después de una larga espera en la de Alcañiz, solo había una persona en el andén, esperando. Una mujer joven, no llegaría a los 30 años, que vestía unos vaqueros oscuros y un jersey de lana rojo claro con un abrigo colgando del brazo. Me dirigí a ella y sin pensarlo dos veces le espeté:

—¡Qué ojos más bonitos tienes!

—Eso se lo dirás a todas, ¿no?

Lejos de asustarse y seguir su camino, se detuvo y sostuvo con aplomo mi mirada, lo que me dio seguridad para continuar.

—He traído las hojas -le dije.

Tras unos segundos de vacilación me contestó:

—Sígueme, demos un paseo.

Recorrimos la calle central del pueblo, hablando sobre la difícil situación política en la zona. Ella contestaba con monosílabos o frases multiuso a mis preguntas curiosas.

Entramos en un bar que llamaban “del Cojo”, regentado por un viejo militante del PCE, un histórico en la comarca. Elegimos una mesa. Dejé en el suelo mi bolsa de viaje con la propaganda y se la acerqué arrastrándola con el pie a su silla. Le comenté que, si era posible, me apetecería charlar y comer con ella y otros compañeros hasta que saliera el autobús de vuelta. Me preguntó si los conocía personalmente y ante mi negativa dijo:

—Voy a llamar a uno de ellos, a ver qué dicen.

Tras hablar unos minutos en el teléfono público que había en el otro extremo del bar volvió a la mesa con una media sonrisa.



—Hemos quedado en un bar de la plaza del Regallo, no muy lejos de aquí. En cuanto acabemos las cervezas, nos vamos para allá. Lleva tú la bolsa.

Diez minutos más tarde salíamos del bar. Dos guardias civiles descendieron del coche patrulla aparcado frente a la puerta. Mi acompañante se hizo a un lado y se quedó expectante contemplando la escena. Me registraron, me pidieron el DNI, me esposaron con las manos por delante y requisaron mi bolsa de deporte. Subí en el asiento trasero del *jeep* flanqueado por un guardia uniformado en un lado y mi supuesta compañera en el otro. Nos dirigimos a la casa cuartel, un edificio muy nuevo situado en las afueras, junto a las casas de los directivos de ENDESA. Permanecí allí toda la noche y a la mañana siguiente me trasladaron en un furgón de la Benemérita al edificio de la Dirección General de Seguridad de Zaragoza, donde continuaron interrogándome dos días más.

Un año más tarde el Tribunal de Orden Público en Madrid me condenó a seis meses por propaganda ilegal y me exoneró de los dos años por pertenencia a organización ilícita que pedía el fiscal. La amnistía general de 1977 dejó sin efecto aquella condena.

ENTRE TEMPLARIOS Y CARLISTAS



SUMARIO

ENTRE TEMPLARIOS Y CARLISTAS: el Maestrazgo turolense y castellonense

Por **Beatriz Ara Comín**

Fotografías de **JAP**

[Ver la galería completa de fotos](#)

El recorrido que proponemos en este ATP discurre por la comarca del Maestrazgo. Salimos desde el somontano ibérico y dejamos atrás las tierras arcillosas para adentrarnos en el territorio de Castellote y Bordón. El roquedo va pasando del color arena al blanco de las calizas, propias de la zona más oriental del Maestrazgo.

BORDÓN

Y así llegamos a Bordón, primer destino de la excursión. Allí nos espera Francisca para abrirnos y explicarnos la iglesia parroquial de la Virgen de la Carrasca, una verdadera joya del patrimonio turolense. Comienza con una breve introducción en la que se mezclan, a partes iguales, leyenda e historia. El devenir del pueblo está ligado a los templarios que dominaron las tierras de Mirambel, Cantavieja y Castellote entre 1212 y 1314. En 1282 concedieron a Bordón la carta de población (carta puebla) incorporándolo a la encomienda de Castellote. Por otro lado, cuenta la leyenda que un pastor se encontró una imagen de una mujer con un niño debajo de una carrasca, que rápidamente se asoció con la Virgen. La trasladaban a la iglesia, pero la imagen, tozuda, volvía una y otra vez a su lugar de aparición, por lo que se

dio el hecho como milagroso. Y la leyenda se alía con el interés de instalar en esa parte del camino real una hospedería. La zona donde estaba la carrasca es un valle pequeño, con buena vegetación, apto para el descanso de ganaderos trashumantes. Poco a poco se convirtió en un lugar de peregrinaje de los pueblos de alrededor para pedir lluvia. Cada vez se acercaban más viajeros, de tal manera que se quedó pequeña la primera ermita y los templarios, en su lugar, construyeron la iglesia y el convento. En 1317 Jaime II decretó la disolución y persecución de la Orden del Temple y todas sus posesiones pasaron a la orden de San Juan de Jerusalem, dando a Bordón el título de villa.

El templo tiene una sola nave de seis tramos, divididos por arcos apuntados, con predominio del estilo románico de transición al gótico. Esta estructura se remonta al siglo XIV, en el que seguramente hubo una techumbre de madera sobre los arcos fajones.



Embalse de Santolea Castellote. ▲

Iglesia de la Virgen de la Carrasca en Bordón. ◀

Interior de la iglesia de la Virgen de la Carrasca. Bordón. ▶



Detalle de la iglesia de la Virgen de la Carrasca. Bordón. ▲

Pintura del interior de la iglesia de Bordón. Representación de la Virgen de la Carrasca. ◀

Pantocrátor de la capilla de Santa Lucía en la iglesia de Bordón. ▶



En el siglo XVIII se quemó y fue sustituida por una bóveda de piedra. La entrada se realiza por un arco apuntado. Lo más interesante es la abigarrada decoración del interior. Data de 1719. Entre los temas destaca la leyenda sobre la fundación de la iglesia, el fresco de la Virgen de la Araña, patrona del pueblo desde 1733, y la representación de un escudo de armas, con una especie de león. Sobresale la capilla de Santa Lucía, seguramente pagada por alguna familia rica. En los capiteles se representan escenas de los evangelios apócrifos.

Sorprende el pantocrátor de la clave, tallado en piedra, con una bola en la mano en la que se ve una carrasca y dos torres almenadas. Otro detalle interesante es la imagen de la Virgen con el Niño Jesús entrando por su oreja, representando su embarazo por un orificio no pecaminoso.

[...]el fresco de la Virgen de la Araña, patrona del pueblo desde 1733[...]

OLOCAU DEL REY

Seguimos hacia Cantavieja traspasando las fronteras de la provincia y de la comunidad para adentrarnos, por un momento, en tierras de la vecina Castellón. No notamos la diferencia ni en el paisaje ni en el paisanaje. Olocau es un pueblo pequeño con 100 habitantes aproximadamente, cantidad que varía entre semana y fin de semana y entre verano y el resto del año. Un paseo por la localidad nos permite observar que está bien cuidado, con viviendas arregladas y edificaciones importantes como el ayuntamiento, casas palacio como La Figuera, la lonja de la lana del siglo XIV, de la que apenas queda el esqueleto, el horno medieval datado en 1272 y la iglesia de la Virgen del Pópulo, construida a finales del siglo XIII y remodelada en el siglo XVIII. Tiene una planta de cruz latina dividida en tres tramos, con capillas laterales y coro alto. La portada es románica y en el interior la decoración está realizada con yeserías barrocas y esgrafiados sobre arcos y ménsulas. Detrás del altar se conserva una pequeña capilla del gótico tardío. En ella se guarda una talla del siglo XIII de la Virgen de la Naranja traída, por seguridad, desde la ermita del mismo nombre.

Olocau del Rey. ▶

Paisaje de
Olocau del Rey. ▼



MIRAMBEL

Seguimos ruta por la carretera CV-121 y salimos de la provincia de Castellón para volver a Teruel. La misma carretera se transforma ahora en la A-227 y a escasos kilómetros de Olocau se encuentra Mirambel, uno de los pueblos de la comarca del Maestrazgo aragonés con más proyección turística.

Dejamos el coche en el aparcamiento exterior a la muralla y nos adentramos en una coqueta localidad, solo 130 habitantes, que lucha por sobrevivir entre la actividad turística, la ganadera y la agrícola. Su historia se inicia en el siglo XII, cuando los templarios tomaron este territorio para el rey Alfonso II, pasando a pertenecer a la baylía de Cantavieja. En 1157 se le concedió el fuero libre y en 1234 la Orden del Temple le otorga la carta puebla. Su devenir es similar al del resto de la comarca, tras la desaparición de la Orden del Temple pasó a manos de la orden de San Juan de Jerusalén. Los siglos XVI y XVII suponen una época de esplendor en la arquitectura civil del Maestrazgo, con la construcción de palacios y casas señoriales de estilo renacentista pertenecientes a la nobleza local enriquecida por el comercio de la lana.

Muralla exterior de
Mirambel. ▲

Paisaje entre Olocau
del Rey y Mirambel.
◀

Ruinas del castillo
templario y 500 años
más tarde imprenta
del boletín carlista. en
Mirambel. ▼



Otro periodo importante fue el de las guerras carlistas durante el s. XIX. Mirambel se convirtió en la capital administrativa y política con la creación de la Junta Superior Gubernativa de los reinos de Aragón, Valencia y Murcia a raíz del paso de la expedición de don Carlos, pretendiente al trono frente a Isabel II.

Finalmente, la localidad fue declarada conjunto histórico artístico en 1980 y en 1981 recibió la medalla de oro de Europa Nostra por las tareas de restauración y ordenación del conjunto urbano de la localidad, conservación y reconstrucción manteniendo su imagen medieval.

Iniciamos el paseo siguiendo a la guía de turismo. Como nos explica, Mirambel está cuajada de casas palacio de los siglos XVI y XVII debido a que sus dueños se dedicaban a la industria de la lana, floreciente en todas las zonas de la montaña ibérica durante esos 200 años. El comercio se realizaba, sobre todo, con Italia; de ahí la influencia arquitectónica del Renacimiento de ese territorio. Destacan la casa Aliaga y la casa Castellot, que se encuentran en la plaza Nicolás Ferrer. Pertenecen a los dos linajes más importantes de la comarca. Los Aliagas heredaron parte de las propiedades de la Orden de San Juan de Jerusalem. Los Castellot fueron los primeros propietarios del castillo de Castellote. En el siglo XVIII ambas casas emparentaron por medio del casamiento de Francisco Aliaga con Antonia Castellot, consiguiendo la propiedad de 36 masías repartidas por Mosqueruela, Cantavieja, Tronchón, La Cuba y Mirambel. Ambos palacios responden al modelo de casona aragonesa con tres pisos, el último con una galería de arcos aragoneses y un alero de madera muy desarrollado propio del siglo XVI. Los dos palacios tienen inscripciones, en sanguina, de la primera guerra carlista, donde se refleja quién se alojaba y con cuántos caballos contaba, símbolo del poder militar.

Otras casas palacio que destacan son la de los Julianes, la casa Barceló y de la Sota y la casa Pastor. Todas poseen tres pisos y el característico alero de madera. Seguimos el recorrido por las calles empedradas pegadas a la muralla y a los cinco portales: de las Monjas, de Valero, de San Roque, la Fuente (con la cruz sanjuanista) y del Estudio. La muralla fue levantada por la Orden de San Juan y sigue abrazando el pueblo. Conserva las aspilleras, torreones y tra-



Convento de las Agustinas. Mirambel. ▲

Celosía del Convento de las Agustinas en Mirambel. ▲

Callejeando por Mirambel. ▼

Casas- palacios de Mirambel. ▼

mos de muro, que se confunden con las casas palacio que fueron construidas aprovechando su solidez y su pérdida de uso defensivo. Pasamos por las ruinas del castillo templario, y más tarde sanjuanista, alrededor del cual se fueron apiñando las casas. Este mismo edificio se convirtió 500 años más tarde en la imprenta del boletín carlista y en alojamiento del general Cabrera. La plaza que lo precede era el patio de armas. Disponía también de horno, graneros, etc. Desde la calle del Horno llegamos al ayuntamiento, edificio construido en 1583, de estilo renacentista.



Responde al modelo de los ayuntamientos de la zona con un gran salón con ventanas festeadoras, una amplia lonja de tres arcos sobre columnas, donde se celebraban las subastas de animales y frutos del campo, los bailes y se jugaba a la pelota. En los bajos se encontraba la cárcel.

El conjunto urbanístico se completa con la iglesia parroquial de Santa Margarita, que ha sufrido varios episodios de destrucción y reconstrucción. En 1837 se reformó sobre la anterior iglesia medieval y los vecinos la ornamentaron con retablos y joyas. Seis años más tarde el carlista José Miralles Marín mandó quemar la iglesia para acabar con los liberales que se habían refugiado en su interior. De nuevo, los mirambelanos reedificaron su iglesia. En la Guerra Civil nuevamente fue saqueada y, de nuevo, sus habitantes la volvieron a recomponer.

El convento de las Agustinas contiene todas las dependencias propias de una comunidad que apenas tenía relación con el exterior. En la actualidad están restaurándose las celdas de las monjas. La celda de la madre superiora conserva la pintura del oratorio y las pinturas renacentistas de las paredes. Desde esta celda se accede a la galería de variados dibujos geométricos construida con yeso, barro cocido y arcilla que forma parte del matacán de la muralla y de la imagen fija más conocida de Mirambel. Fuera de la muralla es visita obligada la nevera, propiedad del concejo. Su gestión se sacaba a pública subasta cada dos o tres años.



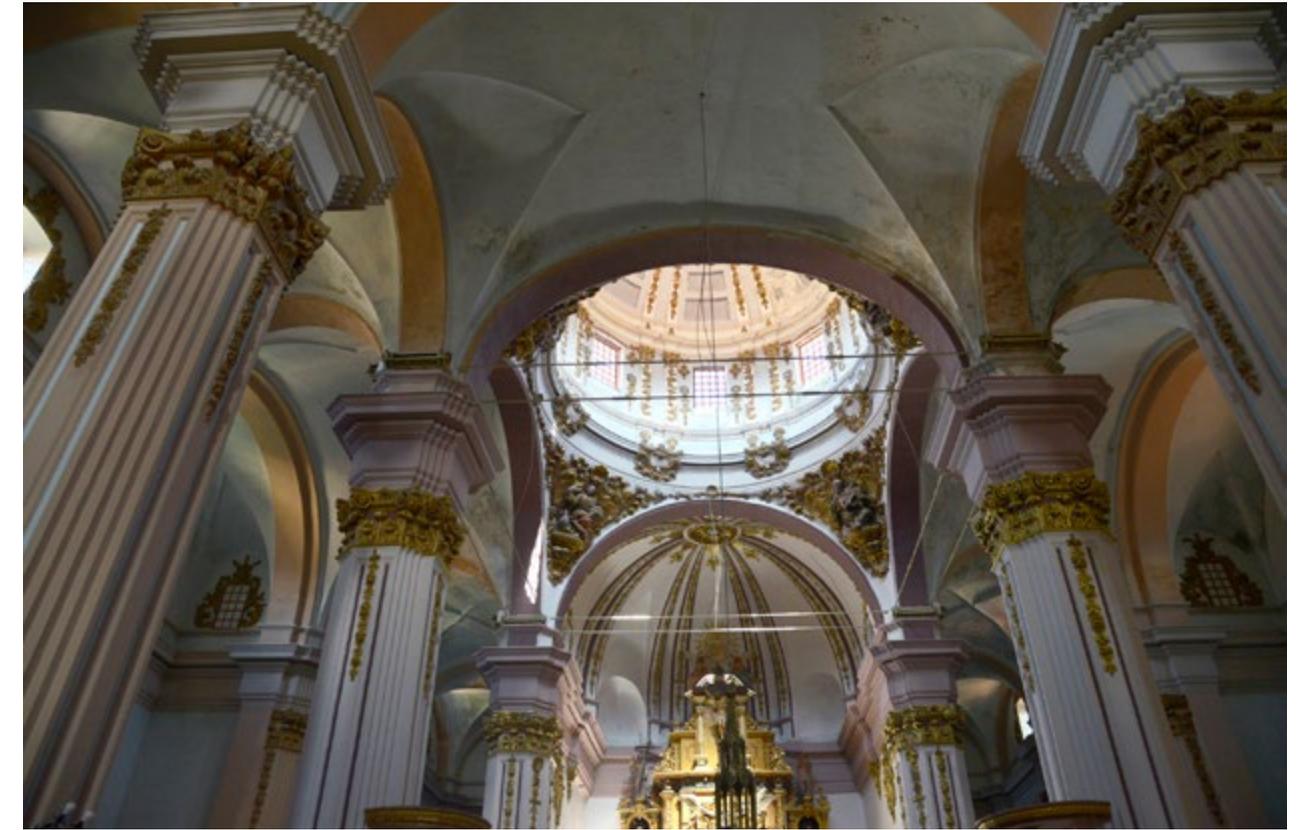
Se facilitaba nieve a las familias por una contribución y a los enfermos se les daba gratis.

CANTAVIEJA

El último pueblo de este *A tiro de piedra* es Cantavieja. El acceso lo hacemos por la A-226 siguiendo el curso del río Cantavieja. El paisaje sigue dominado por la roca caliza y los bancales aterrazados que tratan de arañar tierra llana a las pendientes. Tras una curva cerrada iniciamos el ascenso al talud sobre el que se asienta el núcleo urbano.

Es la capital administrativa de la comarca del Maestrazgo. Declarada conjunto histórico artístico en 1981 por su interés monumental arquitectónico y su rico pasado. En enero de 2014 entró a formar parte de la asociación Los Pueblos más Bonitos de España, con los 23 pueblos españoles que disfrutaban de este reconocimiento.





Es tierra de frontera y esto ha marcado su historia. Su fisonomía de trazado medieval invita a callejear por rincones y asomarse a sus miradores

Durante parte de la Edad Media era un enclave musulmán, que fue tomado por el rey Alfonso II en 1169. Treinta años más tarde los templarios la convirtieron en cabeza de los siete municipios que formaron la baylía de Cantavieja. Tras la extinción de la Orden del Temple sus bienes pasaron a la Orden de San Juan de Jerusalem, que la gobernó durante más de 500 años. El siglo XVII representó su apogeo gracias a las riquezas que generaba la ganadería ovina y el comercio de la lana. Es en este momento cuando se construyen las casas solariegas, la ermita del Loreto, el hospital de San Roque y se amplía la iglesia de la Asunción. La zona volvió a tener importancia con la primera guerra carlista entre 1833 y 1840. Ramón Cabrera, el Tigre del Maestrazgo, la convirtió en la capital del carlismo. Y, al igual que el resto de la comarca, también sufrió los desmanes de la Guerra Civil.

La mejor manera de visitar la localidad es contratar los servicios que ofrece la Oficina de

Calle típica de Mirambel. ▲

Iglesia parroquial de Santa Margarita de Mirambel. ▲

Plaza porticada con la torre de la iglesia al fondo. Cantavieja. ◀◀

Interior de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción. Cantavieja. ▲

Información y Turismo. Iniciamos el recorrido por la plaza porticada, una de las más armoniosas de la zona, que reúne el ayuntamiento y la iglesia.

Empezamos por el ayuntamiento, que fue construido en el siglo XV y se amplió posteriormente. En la fachada aparece el escudo con los símbolos de la localidad: una torre defensiva, unos leones y una vieja. Cuenta la leyenda que en el siglo IV a. C. los cartagineses desembarcaron en la península. Los hombres estaban en el frente y en el pueblo solo quedaban las mujeres, los niños y los ancianos. Cuando iban a atacarles, una anciana comenzó a tocar un tambor desde la torre para dar la sensación de que había muchos habitantes para la defensa, los demás siguieron su ejemplo y así se salvó el pueblo. Todo este episodio queda reflejado en el escudo. Debajo aparece una inscripción que reza: “Esta casa odia la maldad, ama la paz, castiga los crímenes, conserva los derechos y honra a los honestos”.

El salón de plenos, de grandes dimensiones, con artesanado de madera labrada y amplias ventanas góticas que dan a la plaza, indica el poderío que tuvo.



La estancia lateral alberga el archivo histórico (es la balconada que da a la plaza), recogiendo los documentos de los 16 pueblos de la comarca.

En uno de los lados de esta magnífica plaza porticada se construyó la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción entre 1730 y 1745, por el arquitecto Antonio Nadal, siguiendo el modelo de la basílica del Pilar. Se levantó sobre un antiguo templo gótico del que solo quedan los arcos de la lonja y la puerta principal bajo la torre. Es de grandes dimensiones, tiene tres naves, cubriéndose la central con bóveda de medio cañón con lunetos. Las familias nobles aportaron fondos e hicieron capillas propias como símbolo de ostentación y riqueza, con altares barrocos que fueron expoliados durante la Guerra Civil. La torre de la iglesia se construyó en 1612 sobre la calle Mayor. La torre es ahora sala de exposiciones en la que podemos encontrar una muestra de la escuela de San Juan del Barranco, el reloj de la torre o los objetos y vestidos de la fiesta de San Antón.

Unida al ayuntamiento, se encuentra la Casa Bayleo de los Osset. Construida en mampostería y sillería en las zonas estructurales, posee



tres escudos en la entrada. La planta alta cuenta con balcones con dintel de madera y rejería de forja. Ramón Cabrera residió en esta vivienda durante su estancia en el pueblo.

Nos dirigimos al antiguo castillo templario del siglo XII, ubicado en un lugar estratégico desde donde se podía contralar todo el territorio. Durante las guerras carlistas quedó muy dañado, pero aún conserva alguna muralla, torreón y aspillera.

La iglesia de San Miguel del siglo XV, restaurada recientemente, fue construida por el comendador de la Orden de San Juan, Gonzalo de Funes, con el fin de ser enterrado en ella, junto con su sobrino. Pertenece al estilo gótico levantino, consta de una nave única cubierta con bóveda apuntada de sillería. La cabecera de cinco lados se cubre con bóveda de crucería y contiene numerosas marcas de cantero. La portada se abre a un atrio formado por tres arcos apuntados. En el interior destaca el sepulcro de alabastro de Gonzalo de Funes, bayle de Cantavieja y castellán de Amposta, realizado en 1415.

Desde la calle San Miguel, se accede a la plaza Aula y al mirador del Portillo sobre la antigua muralla. Pasamos por la muralla y los tres torreones para llegar a la nevera. Está excavada en el suelo, el hielo que allí se guardaba se llevaba a vender hasta Castellón y suponía una fuente

Detalle del interior de la iglesia de Cantavieja.



Iglesia de San Miguel del s. XV. Cantavieja.



Restos del castillo de Cantavieja.

de ingresos municipales.

En la calle Mayor nos encontramos con la Oficina de Turismo y el Museo de las Guerras Carlistas.

RESTAURANTE BALFAGÓN EN CANTAVIEJA

Y, como en todas las excursiones, nos queda la comida. El lugar elegido es el restaurante Balfagón de Cantavieja. Sus productos cárnicos son famosos: cecina de toro y jamones secados de manera natural; conservas con aceite virgen del Bajo Aragón (longaniza, costilla de cerdo, lomo de cerdo, conejo y perdiz escabechados). Otros productos de kilómetro cero son el queso de Tronchón, la miel y las mermeladas. Es famoso por sus recetas con rebollones, colmenillas, setas de chopo..., sin olvidar a la reina del bosque, la trufa, muy apreciada y utilizada en esta cocina.

Ofrecen un menú degustación, menú templario, menú para celíacos... Tomamos el menú del domingo: embutidos de la zona, berenjenas con carne, sopa con pelotas de carnaval de primero; caldereta, chuletas de cordero y dorada con salsa de boletus, de segundo; y cuajada casera, tarta de chocolate y helado, de postre. Resulta convincente, no hay irregularidades, no hay sorpresas, no hay que acertar. Todos los platos están bien elaborados.



Por otro lado el comedor es un lugar acogedor, cómodo y luminoso.
Un restaurante que no necesita recomendaciones, ya que su variada oferta, su agradable comedor y su servicio atento y diligente hacen que el comensal se sienta a gusto desde el primer momento. La fama la tiene bien merecida.

Vista aérea de la plaza porticada de Cantavieja. ▼

Carretera de acceso a Cantavieja. ►

Un restaurante que no necesita recomendaciones [...] hacen que el comensal se sienta a gusto desde el primer momento.



EN PIEDRA VIVA



SUMARIO

Rodén, Azuara, Letux y Almonacid de la Cuba

Por **Pilar Sarto Fraj**

Fotografías de **Rosa Pérez Romero**

[Ver la galería completa de fotos](#)

El recorrido se inicia en Rodén, continúa por Azuara, Letux y acaba en Almonacid de la Cuba.
Piedras y vida se dan la mano.





RODÉN, LAS PIEDRAS BLANCAS

Rodén pertenece a Fuentes de Ebro, dentro de la comarca de Zaragoza. Se accede desde la carretera que une Mediana de Aragón con Fuentes de Ebro, bordeando el río Ginel. La entrada se realiza por el pueblo nuevo, ubicado en el lado norte de la elevación en la que se encuentra el pueblo original, construido en alabastro, al que se accede desde una carretera-camino que bordea la elevación. Cuando se corona, se perciben los escasos restos del pueblo viejo, destruido

Castillo de Rodén. ▲

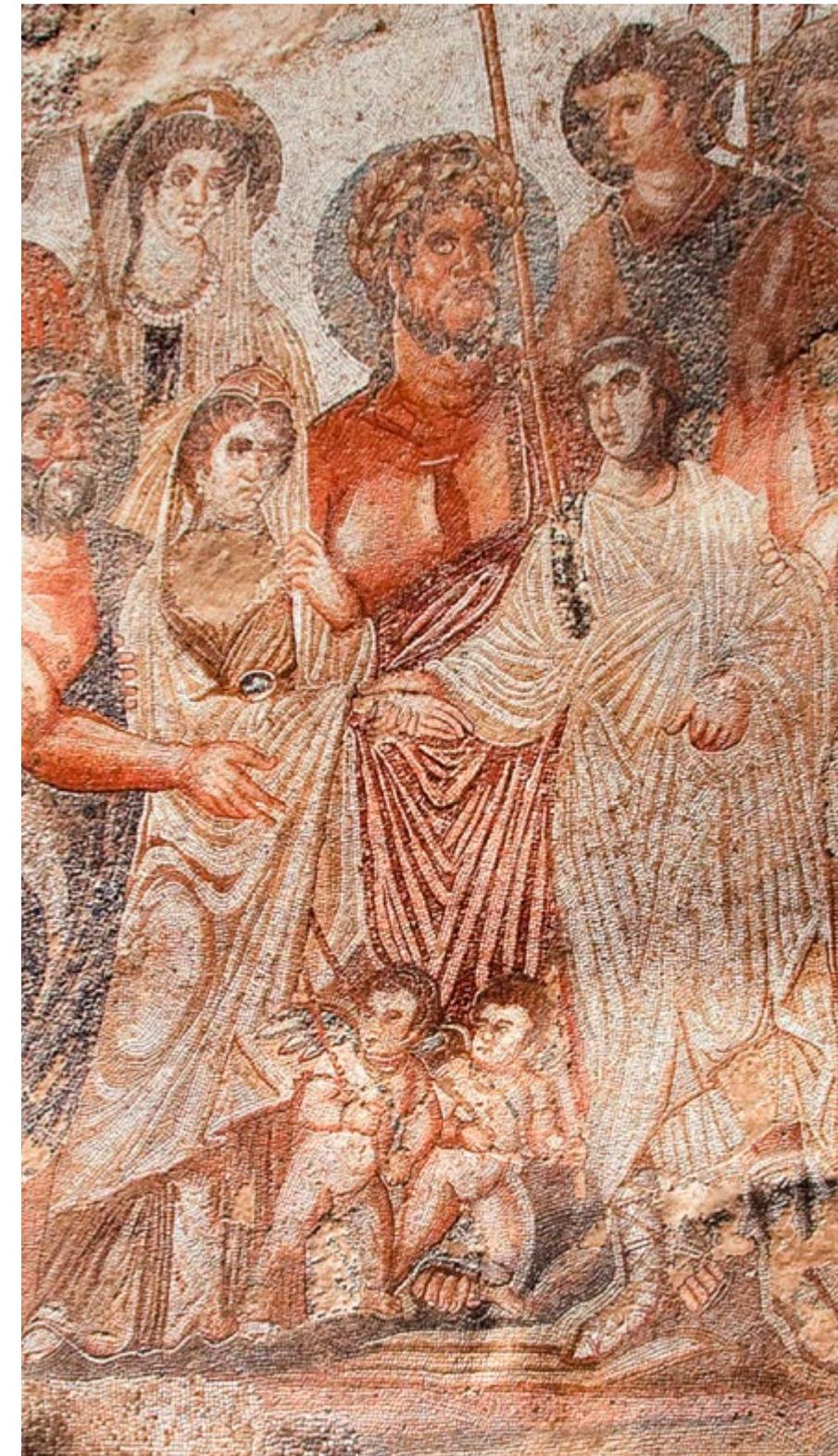
durante la Guerra Civil por desmantelamiento de las 80 casas que tenía, para la utilización de la madera para guarnicionamiento y fortificación de trincheras en el frente de Belchite, Quinto y Mediana. Cuando volvieron los del pueblo a sus casas, en la década de los 40, estuvieron en condiciones precarias. La Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones decidió no rehabilitarlo, sino construir el pueblo nuevo, dominado por el perfil del castillo, inquietante imagen que domina el valle del río Ginel.

AZUARA, LA PIEDRA EN LA VILLA ROMANA Y EN LAS IGLESIAS

Cambiamos de comarca, a la de Belchite, y accedemos a Azuara tomando la ribera del río Cámaras desde Belchite. Azuara es uno de los lugares con más importantes restos romanos de Aragón. La famosa villa romana de La Malena, situada a unos 2 km del pueblo, se descubrió en 1986. Este tipo de villas son testimonio de la expansión del modo de vida y la cultura romanos en el territorio aragonés, sobre todo a partir del siglo I, después de la pacificación de la zona y tras el establecimiento de un sólido entramado jurídico y administrativo.

Tiene planta cuadrangular, de aproximadamente 50 metros de lado, y pertenece al tipo de las denominadas “de peristilo”, modelo muy extendido en el valle del Ebro y en la Meseta. La *pars urbana*, o zona noble que ocupaban los propietarios, se desarrolla en torno a un gran patio central dotado con estanque y rodeado por corredores, que abrían a este mediante un pórtico con columnas. Algunas zonas de la villa contaban con un sistema de calefacción mediante hornos y en uno de sus bordes fueron hallados los restos de un complejo termal.

A partir del siglo IV, en la última fase de esplendor, se diseñó un programa decorativo que afectó casi por entero al conjunto. Destacan los magníficos pavimentos de mosaico elaborados con motivos geométricos, vegetales y figurativos, construidos con teselas de mármol, caliza marmórea, cerámica y pasta vítrea. Se diseñaron en función del uso de cada espacio de la villa y de su ubicación dentro del complejo arquitectónico. Los mosaicos con motivos figurativos se localizan en las habitaciones principales, siendo el más importante de ellos el que representa las bodas de Cadmo y Harmonía. Además, se han localizado otros relacionados con el mito de Antíope, así como un mosaico parietal que recubre las paredes del estanque situado en el patio central, en el que se identifican calamares, peces y otros animales marinos, posiblemente en relación con algún tema mitológico que alude a la representación del océano.



Mosaico Azuara. ▲

Azuara es uno de los lugares con más importantes restos romanos de Aragón.



Las superficies pavimentadas se encuentran incompletas en algunos casos, debido en parte al arrasamiento por labores agrícolas y también a la destrucción sistemática de los emblemas figurativos de La Malena por su carácter mitológico pagano, entre fines del siglo IV y principios del V. Otras habitaciones aparecen pavimentadas con suelos de tierra apisonada debido a su función de servicio, almacén, cocinas, etc. o bien por no estar concluidas. Durante las excavaciones se han recuperado restos escultóricos del siglo IV. Ha de destacarse la figura femenina realizada en mármol que se cree es una representación de la diosa Atenea-Deméter o de Atenea-Onka. Fueron recuperados también restos del ajuar doméstico de la villa tanto en cerámica como en vidrio, además de objetos metálicos como anillos de bronce, fragmentos de pulseras de cobre, fíbulas, un cuchillo y algunas monedas de los siglos III-V.

El yacimiento de La Malena fue declarado Bien de Interés Cultural en 1992. En junio de 2007 se abrió en Azuara el centro de interpre-

Iglesia de Nuestra Señora de la Piedad. Azuara..▲

Detalle de la puerta de la iglesia de Azuara: la luna. ►



tación de esta villa romana. En la actualidad permanece cerrado por la imposibilidad del ayuntamiento de pagar a las guías y la retirada de dinero por parte de la DGA. Los mosaicos también se encuentran completamente tapados y, según los expertos, en franco deterioro. Desde aquí nos unimos a las quejas de la gente del pueblo y de la comarca por el abandono al que han sometido a esta magnífica villa romana.

La iglesia parroquial de Azuara, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Piedad, se levanta en la plaza del Castillo. Tal y como aparece actualmente, la iglesia es producto de dos etapas constructivas: la primera corresponde a la segunda mitad del siglo XIV, cuando se levanta el templo mudéjar; y la otra, a la segunda mitad del siglo XVIII, en que se acomete una importante reforma en estilo barroco que afecta, además, a su orientación litúrgica.

La iglesia mudéjar está enteramente construida en ladrillo y su estructura se encuadra dentro de la tipología de iglesias-fortaleza con tribunas, nave única con capillas entre los contrafuertes y cabecera recta con triple capilla. Al exterior es perfectamente visible la ampliación que se realizó en el XVIII, levantando el crucero y presbiterio adosado al muro de los pies del primitivo templo, lo que conllevó el cambio de disposición del altar.

Detalle de la puerta de la iglesia de Azuara: el sol. ▲

El acceso al interior se realiza por una monumental portada barroca. Inicialmente de nave única de dos tramos, pasó a planta de cruz latina con crucero acusado al exterior cubierto con cúpula sobre pechinas, mientras que los brazos y el presbiterio están con bóveda de medio cañón con lunetos.

Ermita románica de San Nicolás de Bari. Se ubica al otro lado del río Aguasvivas, dirección a Moyuela. Se trata de un edificio de pequeñas dimensiones, de la segunda mitad del siglo XIII, construido en mampostería, en estilo románico tardío.

Su planta presenta cabecera semicircular cubierta con bóveda de cuarto de esfera, de directriz apuntada, y una sola nave dividida en cinco tramos mediante arcos fajones que se cubre con bóveda de cañón apuntado.

La primera fase de la decoración mural se realizó a principios del siglo XIV en estilo gótico lineal o francogótico. A esta primera etapa, en la que se pintaron la cabecera, los muros y la bóveda del tramo oriental de la nave, le sucedió otra, a finales del siglo XV, dentro de la corriente naturalista flamenca del último gótico, que supuso la ocultación de la pintura más antigua, posiblemente deteriorada por el paso del tiempo y la humedad. Hoy en día se pueden distinguir las dos fases, pues en algunas zonas quedan restos de las más antiguas.



Iglesia de Azuara, vista general. ◀▶

Puerta de entrada a la ermita de San José. ▲

Torre mudéjar de la ermita de San José. ◀

Capiteles de San Nicolás de Bari. ▼

Los temas que mejor se aprecian son los pertenecientes a la vida de Cristo. En el lado del evangelio se encuentran la vida pública de Cristo, el ciclo de la pasión, la infancia de Cristo y el purgatorio. En el lado de la epístola, el lavatorio, la última cena, el beso de Judas, Pilatos se lava las manos, la flagelación y la subida al Calvario.

Para finalizar el recorrido proponemos subir a la ermita de San José, construida del siglo XII al XIV, situada fuera del casco urbano sobre un alto, dominando la villa. Es una curiosa construcción de diferentes estilos y épocas, que van del románico hasta el mudéjar. La pequeña nave del templo es de estilo románico y fue construida en el siglo XIII. El templo tiene adosada una pequeña torre mudéjar del XVI, sin terminar, de planta cuadrada y con decoraciones en esquinilla. La cabecera poligonal es de estilo gótico, con contrafuertes al exterior, cubierta con bóveda de crucería estrellada correspondiente al siglo XVI.



San Nicolás de Bari, interior. ◀

Y hablando de piedras, a principios de los 80 un geólogo de la universidad alemana de Würzburg que trabajaba por la zona encontró una clara estructura circular de unos 30 km de diámetro, “el meteorito”. Se estudiaron las evidencias del impacto, como la presencia de brechas (rocas formadas por fragmentos cementados), ejecta (fragmentos de roca con señales de haber sido lanzados al aire), rocas “recalentadas” por choque y minerales deformados que solo se encuentran en estructuras de impacto. Los estudios indicaban que la caída tuvo lugar hace alrededor de 35 millones de años, que el cuerpo que se estrelló mediría unos 2 km de diámetro y que la onda de la explosión lo destruiría todo quemándolo con un alcance de 1000 km a la redonda.

Sin embargo, no todo el mundo científico estaba de acuerdo, entre otros la Universidad de Zaragoza, porque no encuentran suficientes evidencias inequívocas y no admiten el impacto como causa, explicando la estructura y sus rasgos geológicos por causas tectónicas y presencia de una masa circular de granito en el subsuelo. En el Ayuntamiento de Azuara hay una exposición permanente desde 2005 sobre el acontecimiento, aunque actualmente no está abierta al público.



San Nicolás de Bari, pinturas interior. ◀▶

Letux, casa señorial, portada. ▼

Letux, casa señorial. ▼



LETUX, PIEDRAS PARA LA HISTORIA Y LA GASTRONOMÍA

Es un buen momento para comer y en Letux recomendamos el gastrobar-café Bernama, que toma su nombre de la población celtíbera de Bernama, donde se asentó posteriormente Letux, aunque es más conocido como el restaurante Toni, ya que está regentado por Toni Pechuán.

El local es pequeño y acogedor; deja a un lado una barra cubierta de sugestivos pinchos y al otro, unas mesas destinadas al servicio de comidas. Nos consta que una terracita cubierta, al fondo del bar, es utilizada también para estos menesteres.

Nos proponen, para empezar, unos pinchos de queso envueltos en cecina de León, unas sabrosas albondiguillas de carne y en el centro una ensalada de la casa. Como plato único nos sirven una paella de marisco. En este plato se nota la mano del cocinero, de origen valenciano, que deja en su punto el arroz y le da el sabor fruto de un *suquet* muy bien elaborado. La cantidad es abundante, tanto que se agradece no haber pedido un segundo.

También ofrece, para los menos arroceros, un digno cabrito asado, tierno y sabroso con guarnición de patatas, un poco excesivas en la picada final de ajo y perejil; aunque, como explica el cocinero, la añade al final y, por supuesto, se puede prescindir de ella.





La oferta de los postres es escasa, pero de gran calidad. El flan de queso casero, elaborado con cariño, está delicioso y sustituir la nata por un trocito de pastel ruso es todo un acierto. También la oferta de vinos es escasa, pero tienen Aldeya, tinto joven de Cariñena que acompaña perfectamente tanto a la paella como al cabrito.

El servicio es inmejorable. La dueña del gastrobar, Pili, pone todo su empeño en que estemos a gusto y comamos bien. Local totalmente recomendable teniendo en cuenta que la apuesta es arriesgada.

Letux está en la llanura donde confluyen los ríos Aguasvivas y Cámaras, nos presenta un lugar repleto de historia, con restos arqueológicos de la población celtíbera de Bernama, en la dehesa de Valdepuerco. Posteriormente, estuvo habitado por musulmanes, cuya huella es visible hoy en la antigua morería con callejones sin salida y en la tipología de las viviendas de algunos de sus barrios como La Muela y la hermosa calle Carretería, donde podemos encontrar construcciones de tapial o mampostería propios de la cultura árabe.

En 1293, Berenguer de Cardona, maestre de la Orden del Temple, entregó a su sobrino Ramón de Cardona la villa y castillo de Letux, siendo en el siglo XVIII cuando la fortaleza pasará a los Rebolledo de Palafox, marqueses de Lazán, nombre con el que se conoce actualmente el palacio, en la zona más elevada del

Letux, ermita Virgen de los Dolores. ▲

Letux, iglesia de Nuestra Señora de las Nieves ▲

pueblo, al lado de la iglesia barroca de Ntra. Sra. de las Nieves y de los restos del castillo del siglo XV, una torre que conserva la tracería mudéjar.

Un paseo por las afueras del pueblo en dirección a Lagata y Lécera nos lleva hasta la ermita de Nuestra Señora de los Dolores, del siglo XVIII, de planta trilobulada, recientemente rehabilitada y declarada Bien de Interés Cultural. Está situada frente a la antigua fábrica de cerámica.

Si quieres caminar, a pie o a caballo, hay buenas rutas en torno a ríos, acequias, sotos, azudes, molinos y manantiales, como los parajes de Santa María, la Zaguera y la fuente del Baño.

Siguiendo con la gastronomía, recomendamos Quesos Artesanos de Letux, una quesería artesanal que funciona desde 2004. A destacar, la selección de la materia prima, leche de cabra y oveja de ganados próximos, de Arándiga, no estabulados. Cada queso es elaborado de forma artesanal, sin añadir ningún tipo de conservante, ni parafinas o ácidos grasos que recubran el queso en su maduración y eviten la formación del moho. Una vez prensados y desuerados reposan y maduran formando capas de moho en su exterior, que aportarán un característico sabor al queso. Famoso es el Quitapenas, una pasta elaborada a partir de quesos viejos y añejos triturados, a la que se le añade aguardiente de orujo; y el requesón, de elaboración compleja y de intenso sabor y textura untuosa.



ALMONACID DE LA CUBA, LA PIEDRA HACE LA PRESA

La presa romana es la carta de presentación del pueblo. Está ligada a la localidad romana de nombre desconocido que se asentaba en el cercano cabezo de Nuestra Señora del Pueyo, de Belchite. Es uno de los muchos elementos del sistema hidráulico que los romanos pusieron en marcha en todo el valle del Ebro y en algunos de sus afluentes, como es el caso del río Aguasvivas, no solo para el abastecimiento de las ciudades y de sus habitantes, sino también para las explotaciones agrícolas de todo el valle. La presa original era una estructura conformada por tres arcos apoyados en dos contrafuertes y en el terreno, levantada en época de Augusto (27 a. C. al 14 d. C.). En la época de Claudio (41 al 68 d. C.) se realizaron reparaciones en el bloque del aliviadero. Con posterioridad a la época claudia se realizaron al menos otras dos reparaciones sucesivas en el aliviadero de la presa.

Durante el Bajo Imperio romano entró en un periodo de inactividad. Fueron los árabes los que recuperaron la presa y restauraron el ojo de la cuba totalmente aterrado.

Hacia 1787 se construyeron un batán y un molino, que obligaron a reparar la presa para adecuar el primitivo ojo de alivio de aguas y derivarlo al nuevo canal del molino; también sufre una reforma y en la zona superior se abre un gran aliviadero, perforando toda la pantalla de la presa y volviendo a colocar en su sitio los sillares romanos. La construcción de la carretera sobre la presa también supuso que se arruinara la parte superior de la misma.

Almonacid de la Cuba, iglesia de Santa María la Mayor ▶

Almonacid de la Cuba, presa romana. ▼





En la margen izquierda del río y pegado a la presa está el molino harinero, convertido en la actualidad en una magnífica casa rural llamada El Molino Alto. Está regentada por las herederas del molinero Alberto Sancho Maidal, Maribel y su hija Cristina. Nos cuentan que su padre fue el último molinero, molía para la alimentación. De hecho, conservan toda la maquinaria restaurada e intacta. También conservan el sistema para generar electricidad que les permitía tener luz en la casa.

La casa rural está dividida en apartamentos y habitaciones con cabida para 12 o 14 personas. Tiene áreas comunes, como el salón de la entrada, y se puede alquilar de forma individual o completa. Las dueñas enseñan con gran amor todas las dependencias del antiguo molino, explican su utilidad y cómo funcionaban los diferentes aparatos de moler. Totalmente recomendable por sus instalaciones impecables y sus vistas a la presa de la Cuba.



Almonacid de la Cuba, presa romana. ▲

La iglesia de Santa María la Mayor, renacentista, se edificó en la segunda mitad del siglo XVI. Tiene una torre mudéjar tardía adosada a los pies.



En la calle Mayor se halla la ermita de la Virgen de los Dolores, barroca, del XVII; curiosa la ermita de la Virgen de las Nieves, construida en 1940 sobre las ruinas del castillo musulmán. En un altozano se hallan los restos de la Torre de los Moros -construida con piedras irregulares, de planta cuadrada- y los restos de otra torre, ambas corresponderían al castillo de Hisn al-Munastir, que pudo dar nombre al pueblo.

Y hasta aquí un recorrido “a tiro de piedra”, “en piedra viva”, “entre piedras y piedras” y esperamos que sin tener el mal de la piedra, ni una piedra en el zapato ni en la vesícula.



GALERÍA NATURAL



SUMARIO



ANFIBIOS DE LA PROVINCIA DE TERUEL

Por **Carmen Liberos Saura,**
Miguel Ángel Martín Arnau y
Francisco J. Serrano Eizaguerri

 [Ver la galería completa de fotos](#)

Los anfibios son los vertebrados que evolucionaron a partir de los peces y tienen “doble vida”, como indica su nombre. Son capaces de vivir en tierra, respirando mediante pulmones y por la piel húmeda, pero dependen para su reproducción y desarrollo larvario del agua.

En la provincia de Teruel tenemos una buena representación de anfibios anuros (‘sin cola’), ya que contamos con ocho especies. En zonas

Un ejemplar de rana común (*Pelophylax perezi*) posada en una flor de nenúfar. ▲

limítrofes hay anfibios urodelos (‘con cola’), como el gallipato y el tritón palmeado, pero no se han localizado en la provincia.

En las fotos mostramos las ocho especies: rana común, sapillo moteado, sapillo pintojo, sapo común, sapo corredor, sapo partero, sapo de espuelas y ranita de San Antonio. Se pueden diferenciar bien unas de otras por sus características morfológicas (de adultos y larvas) y también por sus puestas y cantos distintivos.

Las especies más comunes son la rana común y el sapo corredor. Las más escasas, el sapillo pintojo y la ranita de San Antonio.

Los anfibios son muy importantes en los ecosistemas. Sirven de presa a numerosas especies de aves y mamíferos y, a su vez, ellos son depredadores de invertebrados e insectos, por lo que actúan como activos controladores de plagas.

La época reproductora suele coincidir con las primeras lluvias de primavera. Los machos en celo desarrollan unas callosidades nupciales en las extremidades anteriores para sujetar mejor a la hembra. Ambos acuden a puntos de agua y los machos emiten cantos característicos para atraer a las hembras de su especie. La fecundación es externa, el macho se agarra al dorso de la hembra (*amplexus*) y a medida que esta expulsa los huevos, el macho los fertiliza y quedan en el agua. La excepción es el sapo partero: el macho se coloca los huevos en la espalda, los protegerá hasta su eclosión y es cuando los depositará en el agua.

Los huevos no tienen cubiertas resistentes a la sequedad y los renacuajos se desarrollan en el medio acuático respirando mediante branquias y la piel. Las larvas son herbívoras y detritívoras. El tiempo hasta su metamorfosis a adulto es variable, según las adaptaciones de cada especie, la temperatura del agua y el alimento disponible. El desarrollo del sapo corredor es muy rápido y está adaptado a puntos de agua de corta duración; en cambio, las larvas del sapo partero o del de espuelas pueden durar hasta la siguiente primavera, por lo que necesitan masas de agua más permanentes.

La mejor manera de localizar anfibios es en la época reproductora, en noches húmedas de primavera visitando puntos de agua; además, les delatarán sus cantos corales. La única especie activa durante el día y más acuática es la rana común. En cambio, no los busquemos en los meses más fríos, pues están inactivos e hibernan ocultándose en refugios o permaneciendo enterrados hasta que mejoran las condiciones de temperatura y humedad.

Es una pena que la cultura popular haya generado una animadversión hacia los sapos. Se han ligado a las pócimas de brujas, se dice que

escupen veneno y te quedas calvo, que dañan a las ovejas... La piel de los anfibios tiene glándulas con sustancias tóxicas para defenderse de los depredadores. Solo producen alguna irritación si los tocas con alguna zona más sensible y, por supuesto, no escupen veneno.

Hay una regresión de anfibios a nivel mundial. En Teruel también y las causas son variadas: modificación de los puntos de agua y abrevaderos, eliminación de renacuajos, contaminación del agua por fertilizantes y pesticidas, la quitridiomycosis (infección fúngica devastadora que se está extendiendo)... Aunque la mayoría de anfibios en Teruel están protegidos, es importante actuar evitando las causas anteriores para conservarlos.



Ranita de San Antonio (*Hyla molleri*). Pequeña ranita trepadora, con escasas poblaciones en el oeste de la provincia. Canto muy potente. ▶



Rana común (*Pelophylax perezi*), el más ubicuo de los anfibios de Teruel. Prefiere aguas permanentes. Es el que mayor actividad diurna presenta. ▲▼





Sapillo moteado mediterráneo (*Pelodytes hespericus*), el más pequeño de nuestros sapos. Presente en toda la provincia.▲

Sapillo pintojo ibérico (*Discoglossus galganoi*), muy difícil de detectar, con escasas poblaciones en la mitad occidental de la provincia.▼



Sapo común (*Bufo spinosus*), presente en toda la provincia, pero escaso en la tierra baja. Ligado a aguas permanentes. Es el anfibio de mayor tamaño.▲

Amplexus de sapo común (*Bufo spinosus*). Ligado a aguas permanentes, es el anfibio que alcanza mayor tamaño, presente en toda la provincia.▼





Sapo corredor (*Epidalea calamita*). El más abundante y común de la provincia, sobre todo, en áreas abiertas. Canto del macho muy sonoro. ▲▼



Sapo partero común (*Alytes obstetricans*). pequeño y robusto. Muy terrestre. Canto muy acústico, aflautado, similar al del autillo. ▲

Sapo de espuelas (*Pelobates cultripes*). Muy abundante en zonas abiertas de sustrato terroso, donde excava con facilidad para ocultarse. ▼



EXTRA VIAJE



SUMARIO

GUATEMALA

La Semana Santa indígena a orillas del lago Atitlán

El 12 de octubre de 1492 tres barcos españoles, en los que se encontraba el genovés Cristóbal Colón, avistaron tierra y llegaron a La Española, la isla que hoy conocemos como República Dominicana.

Este acontecimiento es uno de los hitos más importantes de la historia universal, ya que a partir de ese momento el mundo nunca volvería a ser como antes.

Por **Sergio Cruz Pérez**

 [Ver la galería completa de fotos](#)



El “descubrimiento de América” -aunque desde el otro lado del océano Atlántico los más críticos afirman que nadie los descubrió, que siempre estuvieron ahí- supuso una ruptura en múltiples sentidos y la unión de un continente con los pobladores que fueron desembarcando posteriormente.

Durante todo el siglo XVI se produjo el fenómeno que conocemos como la “conquista de América”. Miles de españoles capitaneados por Hernán Cortés, Pizarro o Alvar Núñez Cabeza de Vaca, entre otros, fueron abriéndose paso por México, Florida o Perú a golpe de cruz y espada. Los más críticos con esta visión occidental de la historia relatan la crueldad y masacre que causaron a los nativos, basándose en los textos de Fray Bartolomé de las Casas o Fray Bernardino de Sahagún, quienes lucharon por los derechos de los pueblos originarios y calificaron la llegada de los españoles como “la destrucción de las Indias”.

El lago Atitlán es uno de los lugares más turísticos de Guatemala. En la imagen podemos observar los tres volcanes alzados sobre sus aguas. ▲

Maximón, personaje principal de la Semana Santa atiteca, es una divinidad ancestral que se encarga del cuidado de la tierra. Foto cedida por John. ▼

Más allá de la polémica entre genocidio, encuentro, masacre o mestizaje, lo cierto es que los tres siglos en los que permanecieron los pueblos originarios bajo el dominio de la corona crearon unos lazos comunes que perduran hasta la actualidad. La mezcla biológica y cultural fruto del mestizaje es el legado que permite que hoy se compartan la lengua española, numerosas tradiciones culturales y la religión católica.

En cuanto a esta última, en España el número de feligreses continúa en descenso cada año. Según datos recogidos por el CIS y el INE, solo el 22 % de las bodas celebradas en nuestro país se hace bajo el rito católico. Además, el 50 % de los bebés no son bautizados y solo asisten cada domingo a misa el 13,7 % de los que se declaran católicos. En cambio, en Latinoamérica el fervor religioso se vive con pasión y se ha reforzado aún más desde la llegada del primer papa latino de la historia, Pancho I,

como allí lo llaman. De hecho, solo un 17 % de la población declara no profesar ninguna religión.

Como consecuencia del mestizaje, las tradiciones culturales y religiosas que llevaron los españoles se mezclaron con las propias celebraciones indígenas, dando lugar a múltiples sincretismos religiosos, es decir, adaptaron e incorporaron su especial cosmovisión, creencias y expresiones religiosas a la religión católica, tomando carices muy diferentes entre sí.

La celebración de la Semana Santa en Guatemala ejemplifica muy bien esta circunstancia. En el país centroamericano la población indígena representa el 60 % del total de sus habitantes y el español convive con otras 24 lenguas mayas indígenas diferentes, tantas como etnias existen. En este crisol de lenguas, trajes e idiosincrasia destaca un nexo común: la religión católica.

Uno de los destinos señalados para ver la Semana Santa en Guatemala es el lago Atitlán, situado al suroeste del país. Estas aguas, conocidas por los tres volcanes que se alzan en sus alrededores, reciben al año alrededor de dos millones de visitantes. Y un buen número de ellos se concentra en la celebración de la Pascua.

En la cosmovisión maya, el lago es un lugar sagrado que representa el nexo de unión que conecta la tierra con el inframundo. En él podemos encontrar tres etnias diferentes: tzutujil, quiché y kaqchiquel, mayas ancestros de los actuales, que conviven en los diez pueblos costeros del lago, de los cuales cinco tienen nombres de apóstoles: Santiago Atitlán, San Juan, San Pedro, San Marcos y San Lucas. De todos los pueblos de la ribera, Santiago Atitlán es el pueblo más representativo de esta miscelánea de rituales. Se encuentra en la parte sur del lago y entre sus calles habitan alrededor de 40 000 habitantes, la mayoría de la etnia tzutujil.

Un grupo de feligreses reza en una capilla adornada de plantas y frutas entre el aroma a copal, un incienso propio de Centroamérica. ▲





La celebración de la Pascua se vive de una forma festiva, alegre y colorida, todo lo contrario a lo que en nuestro país estamos acostumbrados. Durante estos días el pueblo adquiere un aroma especial, las iglesias y los altares se adornan con frutas de diversas clases y hojas de palma. También las calles se visten con un manto de flores multicolores por donde pasarán las procesiones de las cofradías y hermandades de Santiago Atitlán.

Desde que los frailes españoles evangelizaron a los nativos e introdujeron las historias sobre Jesús y cómo fue sacrificado, los mayas adaptaron la historia para que cuadrara con la cosmovisión y calendario mayas. En este caso, la Semana Santa ha reemplazado a los “días muertos”, los días extras que los mayas le añadían al calendario para que el año cuadrara con los ciclos naturales.

Uno de los símbolos más representativos de esta unión es Maximón, una escultura de madera tallada, vestida con los atuendos y pañuelos de colores propios tzutujiles y un puro habano entre sus labios. Este personaje es un quebradero de cabeza para los antropólogos, ya que se transfigura, pues dependiendo de la

Las calles de Santiago Atitlán se cubren de vistosos y coloridos mantos de flores, cuidadosamente colocadas. ▲

Las iglesias se adornan con flores y frutas como plátanos, papayas o mangos. Deben estar en perfecto estado, si no sería signo de mal augurio. ▲

El aspecto de las frutas tiene forma fálica, ya que en la cosmovisión maya se relacionan con la fertilidad y la época de lluvias y siembra. ►



época del año o la población representa a una deidad maya o a apóstoles como San Pedro o Judas Iscariote.

Pero si nos basamos en el *Popol Vuh*, libro sagrado de la tradición maya, el Maximón -o RijlajMam- es el gran abuelo, una divinidad ancestral que fue creada con el objetivo de cuidar la naturaleza, la milpa -el maíz-, los pueblos y, en general, hacer perdurar toda la simbología que acompaña a la cosmovisión maya.

En su creencia, durante estos días el Dios del cielo Jesucristo ha sido sacrificado y el mando pasa por unos días a su hermano gemelo, Maximón, que es el Dios de la tierra, mientras espera la resurrección de Jesús.



La mezcla de ídolos católicos con mayas fascina a antropólogos y es un hecho insólito que atrae miles de visitantes a ver la Pascua atiteca ▲

Un grupo de chicas espera desde bien temprano el paso de la procesión de la Virgen María entre el humo de los incensarios de copal ▲

Un grupo de chicas adolescentes tzutujiles carga con los pasos de la Virgen María ►

Ancianas de la etnia tzutujil sostienen un cuadro que representa la pasión de Cristo ▼



Los ritos y celebraciones transcurren en nueve días, desde el Sábado de Palmas hasta el Domingo de Resurrección. En ellos Maximón comparte protagonismo con los ídolos tradicionales de la religión cristiana. A los numerosos turistas curiosos que se hacen un hueco entre las plazas abarrotadas se les hace muy curioso ver cómo este personaje sale rodeado de vírgenes, cruces y Cristo.

La procesión de Cristo transcurre durante Viernes y Sábado Santo en forma de cruz, representando las cuatro esquinas del universo maya ▲

El Sábado de Palmas los hombres de las cofradías hacen una procesión nocturna a Chicacao, un pueblo situado a 25 kilómetros, para traer la fruta que usarán para adornar el pueblo. En esta caminata se trata de representar la fertilidad. Los hombres se convierten en las "yeguas" de Maximón, quien los fecunda a través de frutas con aspecto fálico: papayas, bananas, piñas o mangos.



Una mujer sostiene un cirio y se deja quemar por la cera mientras se celebra una misa





Otro ritual importante se realiza el Lunes de Palmas, cuando la cofradía asignada de noche lava y prepara la ropa que llevará el ídolo Maximón. Esta ceremonia se realiza de forma privada en las orillas del lago.

Cabe destacar la presencia del alcohol en la mayoría de celebraciones mayas. Por este motivo, el Martes Santo, mientras se seca la ropa de Maximón, en las cofradías corre el licor y se celebra con música de marimba y bailes. Una vez llegada la noche, la cofradía asignada viste a Maximón.

Durante el Miércoles Santo se desempaca la fruta y se cuelga de aros de caña gigantes que atraviesan las calles del pueblo, las entradas de las iglesias y se cubren de flores y hojas. Es importante escoger bien la fruta, ya que si sale picada o podrida representaría un mal augurio para el pueblo. Ya entrada la tarde, se lleva a Maximón a la oficina del alcalde a recibir honores y, posteriormente, lo llevan a una capilla anexa a la iglesia de Santiago Apóstol, donde permanecerá junto a Cristo crucificado.

El Jueves Santo es el día de visitas. Cofrades, gente del pueblo y turistas hacen cola para ver

Las mujeres toman un papel importante en la Semana Santa, ellas son las encargadas de llevar los pasos de las vírgenes y las santas



a Maximón yacer en su capilla y le ofrecen regalos como a cualquier otra deidad maya. Por la tarde, los jóvenes del pueblo realizan una ceremonia relacionada con la fertilidad y los buenos augurios para la temporada de lluvias.

Sin lugar a dudas, el día más importante de Semana Santa en Santiago es el Viernes Santo. El día comienza sepultando a Jesús en un ataúd de vidrio en una ceremonia que congrega a tantas personas como puedan llenar la plaza del Parque Central. En este momento Jesús está acompañado por el *ajcún*, el orador de lluvia, una figura muy importante en Santiago, que suele ser un niño escogido para que dedique su vida a llorar por la muerte de la divinidad cristiana y vivir de las ofrendas de la gente. Según la cosmovisión maya, este ritual es muy importante para traer buena suerte a la próxima cosecha del maíz.

A lo largo de ese día y del Sábado Santo se suceden numerosas procesiones por las calles principales de Santiago. Durante horas las mujeres trabajan haciendo alfombras de cuadros sagrados con flores y serrín teñido por donde pasará la procesión. El manto queda todo deshecho y forma parte del sacrificio.



En las cofradías, mientras tanto, se baila a ritmo de música y marimba mientras se oyen explosiones de petardos y fuegos artificiales. Maximón sale de la capilla para bailar con las turbas y la procesión con el ataúd de Jesús se sucede durante toda la noche en su camino a las cuatro esquinas del universo de la cosmología maya.

La resurrección no es un suceso importante en la celebración de la Pascua maya, por lo que el Domingo de Resurrección Maximón sale de su capilla para volver a su residencia en la cofradía asignada ese año. La figura de este personaje peculiar ha ido cambiando con el tiempo hasta la creencia que hoy se tiene de él. Incluso en algunos tiempos fue satanizado por los religiosos coloniales, que trataron, en su lucha por la colonización, de borrarlo de la simbología indígena.

El desarrollo del turismo de los últimos 20 años ha influido mucho en la fisonomía y el comportamiento de los habitantes de Santiago Atitlán. La llegada de varios miles de turistas en la Semana Santa hace que hoy en día el turismo sea una fuente de ingresos vital para muchos atitecos. Las cofradías también aprovechan esta situación explotando su producto de "exotismo religioso", para así financiar sus festividades durante la Semana Santa.





LA COMARCA

Espacio realizado en colaboración con el Departamento de Cultura y Turismo de la Comarca Andorra-Sierra de Arcos

Escribenos a:
culturayturismo@andorrasierdearcos.com
 o visita nuestra página
www.turismoandorrasierdearcos.com



SUMARIO

Hogueras

en la comarca de Andorra-Sierra de Arcos

 Ver la galería completa de fotos

Fotografías de **Rosa Pérez Romero, Mariano J. Bes, Manuel Galve, Rafael Galve, JAP y M.ª Ángeles Tomás Obón**

Tradicionalmente, las fiestas de invierno han estado relacionadas con los santos de capa, como san Antonio Abad, san Fabián, san Sebastián o san Blas. A pesar de que el elemento indispensable era el calor de las hogueras, las celebraciones abarcaban otros actos. El fuego simbolizaba el renacer de un nuevo ciclo de vida en el proceso natural y, sin duda, nos sigue fascinando.

Aunque la Encamisada y los Sanantones de Estercuel (19 de enero), declarada Fiesta de Interés Turístico de Aragón, sea la celebración más famosa, San Antón (17 de enero), patrono de los animales, se celebra en todos los pueblos; San Blas, 3 de febrero, es el patrón de Alloza, se representa el dance y se celebra con hoguera, al igual que en Gargallo y Andorra. En Ariño dos santos, dos hogueras y dos barrios -San Valero, el 29 de enero, y San Blas, el 3 de febrero- y el correspondiente "pique" entre ambos.

Las hogueras se han perdido, recuperado, modificado, pero el fuego sigue siendo el elemento central. En Andorra hogueras acompañadas por bocadillos, moscatel y rosquillas, chocolate y raspao; en Ejulve este año 2019 la festividad de San Antón se ha vinculado a The Silent Route, repartiendo la fiesta en distintos días para seguir uniendo lazos con la comarca del Maestrazgo, con la peculiaridad de que la hoguera la enciende el vecino o vecina de más edad y se recitan las relaciones, un resumen de los hechos acontecidos durante el año anterior, donde el redactor, utilizando la ironía,



ACTUALIDAD

Todo preparado para la hoguera en Alloza.

Encendido de la hoguera en Ejulve por la vecina más mayor. ▼

“relaciona” lo más destacado del año y aprovecha la ocasión para “meterse” con algunos vecinos. El baile del Reinau se realiza en torno a la hoguera, como en Estercuel. Oliete también mantiene la celebración con cena de todos los vecinos en torno a la hoguera.



Estercuel conmemora su Encamisada el fin de semana más próximo al día de la fiesta, preparando sus quince hogueras. Los mayores buscan al procurador y juntos acuden a la iglesia para recoger el pendón de San Antón. Junto con el cura, se desplazan a la capilla de los santos Fabián y Sebastián, donde se enciende la aliaga, prenden las teas en el tadero y se canta la salve. Con el fuego, la comitiva se desplaza a la plaza de la Iglesia, donde se enciende la hoguera, y a partir de ahí el séquito compuesto por los portadores de los taderos, los gaiteros, el procurador, rey, conde y mayores, vestidos con capa y sombreros negros con adornos, a caballo, inician el itinerario recorriendo las quince hogueras hasta volver de nuevo a la plaza de la Iglesia, en un ambiente nocturno en el que se apagan las luces del pueblo y solo brillan las hogueras y las teas. Terminada la Encamisada, comienzan los preparativos de la cena, con productos asados en las brasas de las hogueras.



ACTUALIDAD

Alloza enciende su hoguera iniciando la fiesta de San Blas, con bailables y uniéndola con la de Santa Águeda para continuar los festejos. Gargallo la enciende el día de San Blas después de comer.

Así pues, toda la comarca se reúne en estos días en torno a la hoguera; los “santos barbudos” o con capa proporcionan, de este modo, una excusa a los vecinos y amigos para celebrar el invierno, asar la carne y regar la fiesta con vino y música.



Esperando el encendido de la hoguera en Ejulve. ◀◀

Hoguera de San Antón. Ejulve. ◀



La Encamisada de Estercuel. ◀



ACTUALIDAD

MWINAS Un museo a cielo abierto

[Ver la galería completa de fotos](#)

Fotografías de **Archivo Comarca**

El MWINAS, Museo Minero de la comarca Andorra-Sierra de Arcos, brinda al visitante un espacio único, vivo y en constante evolución, cuyo eje vertebrador, la minería, presenta una utilización innovadora y creativa de los viejos espacios mineros.

Se localiza en las antiguas instalaciones mineras del Pozo de San Juan (Andorra-Teruel), que, aunque estaban abandonadas antes de la puesta en marcha del museo, conservan todas sus señas de identidad: el castillete de extracción minera, la sala de máquinas, el pozo minero, los almacenes, la carpintería..., por lo que las colecciones se muestran en su contexto y es mucho más fácil comprender el trabajo en la mina. Además, un grupo de mineros retirados, que ayudan con la localización, catalogación y restauración de las

piezas, ocasionalmente acompañan a las visitas guiadas enriqueciéndolas con sus relatos en primera persona. El viejo almacén se ha convertido en un centro expositivo sobre el oficio y la vida del minero. Dispone de una rica colección de fotografías, planos, maquetas, útiles y herramientas mineras que nos ayudan a comprender mejor el duro y desconocido oficio del minero. También se reproducen espacios de su vida cotidiana: el economato, la enfermería, la oficina, la lampistería, etc.

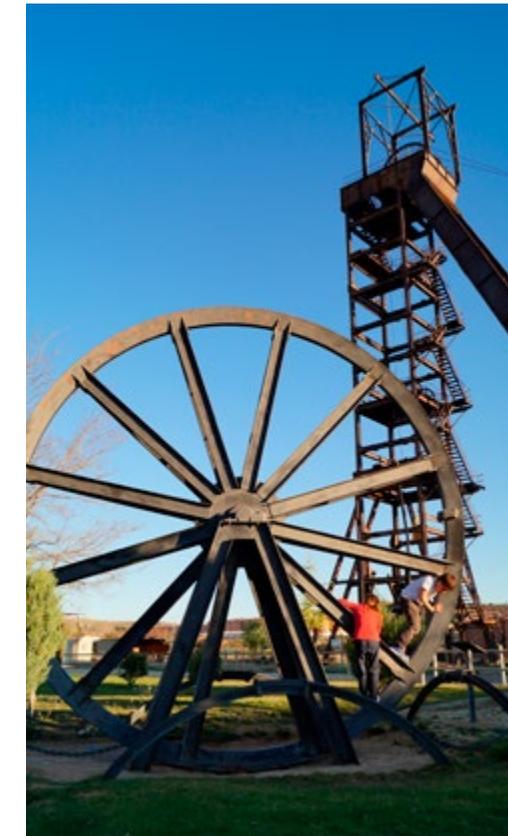


ACTUALIDAD



El museo cuenta con una importante colección de máquinas de gran tamaño utilizadas en la minería subterránea, mudos testigos del duro trabajo en túneles y galerías, expuestas al aire libre (arrobadera, yumbo, pala toro, tajo alemán, PK-3, etc.), que ayudan a comprender los distintos métodos de explotación del carbón en el interior de una mina, desde los más antiguos a las últimas incorporaciones tecnológicas. Algunas de estas máquinas estuvieron trabajando hasta el año 2005, año en el que cerró la mina La Oportuna, de la que provienen muchas de ellas. Se sitúan al pie del castillete de extracción minera, emblema físico y sentimental del Museo Minero. Una esbelta estructura de hierro de 44 metros de altura construida mediante remaches calientes, sin necesidad de utilizar tornillos. Su particular torre Eiffel.

También se puede visitar el edificio de máquinas, donde se cobija la máquina de extracción, una Robey inglesa de principios de los años 50, que hacía funcionar las poleas del castillete.



Detalle de las poleas del castillete minero, situadas a 40 metros de altura.

Jardines del museo minero. Al fondo el castillete minero del pozo de San Juan.

Recorrido ferroviario por las instalaciones del museo con la locomotora Deutz.





ACTUALIDAD

El museo dispone de una interesante colección de fotografías antiguas ▶

Sección de topografía del museo. ▼

Novedades

Si por algo se caracteriza el MWINAS, es por ser un museo vivo, en progreso continuo, que va mejorando sus instalaciones poco a poco e incorporando nuevos fondos a su colección día a día, por lo que merece la pena repetir la visita cada dos o tres años.

En 2016 se incorporó a la colección el simulador analógico de la sala de control de la central térmica de Andorra. Los voluntarios del Pozo de San Juan consiguieron con muchísimas horas de trabajo y mucha paciencia ponerlo en funcionamiento nuevamente. Hoy puede verse expuesto en el salón de actos del museo. Al año siguiente se inauguró una exposición, que ha pasado a ser permanente, sobre el laboratorio de carbón de la central térmica, con elementos del primer laboratorio de la central. En los últimos meses los voluntarios del Pozo de San Juan han estado trabajando en una exposición sobre la alta tensión y cómo llega la luz desde la central térmica hasta nuestros hogares que se inauguró a finales de 2018.



Por otro lado, el último verano se incorporaron a la exposición exterior un ventilador y una locomotora, dos elementos muy interesantes -y muy llamativos por su extraordinario tamaño- que ayudan a completar el discurso museístico sobre dos temas de gran importancia en el interior de la mina: el aire y el transporte.

El ventilador expuesto tenía como función extraer el aire viciado del interior de la mina y expulsarlo al exterior. Estuvo colocado en el exterior de la mina Sierra de Arcos (Ariño) de Samca a unos doscientos metros de la bocamina desde el año 2008 hasta su cierre. La nueva locomotora PIOMA DRL 650/3 se caracteriza porque tiene dos cabinas de operador, así se puede invertir el sentido de la marcha sin tener que dar la vuelta. También estuvo operando en la mina Sierra de Arcos de Ariño hasta 2016.

Programación cultural

A lo largo de todo el año, pero principalmente durante el verano y las fechas próximas a Santa Bárbara, patrona de los mineros, el museo ofrece una rica y variada programación cultural: música, exposiciones, concursos, conferencias, etc., siempre relacionadas con el mundo de la mina. Así, desde hace varios años, el ganador o ganadora de la Lámpara Minera del Festival del Cante de Las Minas de La Unión, tras recibirlo realiza su primera actuación en el museo.



ACTUALIDAD

Espacio de restauración ecológica de zonas mineras

El museo también oferta visitas guiadas al Espacio de Interpretación Restauración Ecológica de Zonas Mineras, en Alloza, donde se puede conocer todo el proceso de la minería de carbón a cielo abierto: los distintos sistemas de laboreo, la evolución de las metodologías de restauración, los usos de los terrenos ya restaurados y las relaciones entre minería y medio ambiente.



Al museo se accede a través de un agradable camino bordeado de chopos. ▶

Dance de Santa Bárbara en la explanada del museo. ◀

En un futuro próximo

En estos momentos se está trabajando en la creación de un espacio dedicado al ferrocarril minero Andorra-Escatrón, que contará con una exposición sobre la historia de dicha línea, que inició su actividad en 1953 y cuyo último tren circuló en 1984, siendo uno de los últimos trenes a vapor en funcionamiento en Europa. Los visitantes podrán realizar un recorrido en tren, en una reproducción de una de las grandes locomotoras que recorrían la línea, la Baldwin, aprovechando un ramal de dicha línea que llegaba hasta el Pozo de San Juan y que se ha ampliado para recorrer todas las instalaciones del museo.

Horarios:

Fines de Semana y festivos (los horarios cambian en función de la época del año, consultar en la oficina comarcal de turismo 978 880927)

Se pueden concertar visitas fuera de horario.

Todas las visitas son guiadas.

Página web del museo:

<http://www.museomineroandorra.com/>

Los visitantes más jóvenes disfrutan manipulando los objetos y montándose en las máquinas más llamativas. ◀

Vista aérea de los años 50 de las instalaciones del pozo de San Juan, sede del MWINAS. ◀



ACTUALIDAD

Un nuevo hito en The Silent Route

[Ver la galería completa de fotos](#)

Fotografías de **Archivo Comarca**

Desde el pasado mes de diciembre un nuevo elemento sorprende a los conductores que se desplazan por la A-1702 a la altura del kilómetro 17,300, en el término municipal de Ejulve. Se trata de una reproducción de gran tamaño (4 x 4 m) del logotipo de la ruta, que protagoniza una cabra montesa macho.



Vista general del Mirador del Alto Maestrazgo. ▶



ACTUALIDAD

Este nuevo hito invita a los viajeros a parar para hacerse fotografías que luego compartirán en sus redes sociales, publicitando directamente la ruta entre todos sus seguidores.

El lugar ha sido elegido por ofrecer uno de los mejores miradores de la ruta y que, sin embargo, hasta ahora pasaba desapercibido para la mayoría de los conductores. Este es el punto más elevado desde Ejulve antes de iniciar la bajada hacia los Órganos de Montoro por el barranco de los Degollados. Merece la pena hacer un alto en el camino para contemplar la magnífica vista sobre el *skyline* del Alto Maestrazgo. Desde allí se pueden localizar la mayoría de los hitos que la web de la ruta recomienda visitar.

Se adivina el gran surco abierto en la sierra por el río Guadalope y se vislumbran, de derecha a izquierda, los altos de las Coronas de Aliaga marcando el horizonte por el sur, los altos de Pitarque con su Peñarrubia y, detrás, las alturas de Fortanete, los altos de la Cañada de Benatanduz y las muelas de Villarluengo y Cantavieja. Un gigantesco retablo de montes, colinas, nubes, bosques y masadas, que en las mañanas de invierno se completa con los campos de brumas que ascienden desde los valles marcándolos como regueros.

La zona donde está el mirador fue asolada por el gran incendio de 2009, que destruyó un rico manto vegetal, que ahora lucha por renacer, pero que nos abrió una ventana extraordinaria



para contemplar todo el territorio que recorre The Silent Route.

La actuación se completa con una mesa interpretativa del paisaje circundante, unos bancos que invitan a la contemplación y la señalización en la carretera del mirador.

También se ha lanzado durante el mes de febrero un concurso en Instagram para elegir la mejor foto realizada en este punto y en la que aparezca el logotipo. El concurso ha conseguido los objetivos marcados y la ruta ha estado muy presente en las redes sociales estos primeros meses del año. El lunes 11 de marzo la comunidad de *instagramers* de Teruel @igersteruel adjudicó el premio a una simpática instantánea de @lailaira. Se pueden ver todas las fotos participantes, si se busca en Instagram el hashtag #selfieconcabra.

A lo largo de la primavera se llevarán también a cabo labores de reforestación en el entorno del mirador.

<https://www.thesilentroute.com>

<https://www.facebook.com/TheSilentRouteMaestrazgo>

<https://www.instagram.com/thesilentroute>

Puesta de sol en el mirador del *skyline* del Alto Maestrazgo. ◀

Foto ganadora concurso #selfieconcabra. @lailaira. ◀◀



DESTINO

Hotel Santa Bárbara

[Ver la galería completa de fotos](#)

Pequeño y acogedor hotel que se ubica en Andorra, en un edificio construido a mediados del siglo pasado como residencia de ingenieros de la empresa Endesa, completamente remodelado para adaptarse a las necesidades de los clientes del siglo XXI, pero en el que se ha respetado al máximo su estructura original y en el que aún se respira su pasado minero.

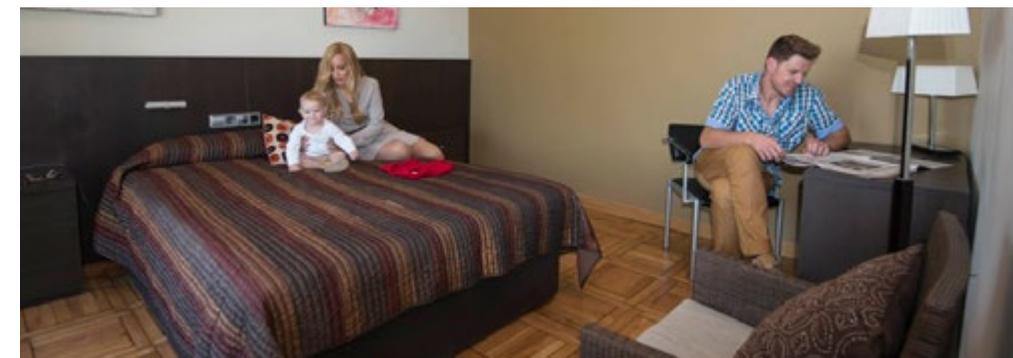
Imagen de los años en los que el actual hotel era la residencia de ingenieros de Endesa. ▶



El hotel se ubica en la zona del antiguo poblado minero de Andorra, a solo 5 minutos a pie del centro de la villa. Desde mediados del siglo XX, con la explotación de las minas de carbón y la posterior construcción de la central térmica, Andorra pierde su carácter rural y agrícola y se convierte en el tercer núcleo poblacional de la provincia, con más de 8000 habitantes. Pero la capital de la comarca hunde sus raíces dentro de la historia mucho antes de lo que hace suponer su condición de pueblo minero e industrial. En su término municipal hay restos de asentamientos prehistóricos y tres poblados ibéricos.



A pesar de la gran transformación que experimenta el núcleo urbano durante el siglo XX, se siguen conservando elementos de gran interés histórico-artístico como la iglesia parroquial de la Natividad de Nuestra Señora, de estilo renacentista, en la que destaca la belleza de su fachada-retablo, claro exponente del manierismo aragonés, declarada Bien de Interés Cultural; el Horno de Pan Cocer, que se construye en 1789 como horno de la localidad, actualmente sede de una colección etnográfica donada por Ángel García Cañada; la casa de los Alcaine, buen ejemplo de los edificios civiles del Renacimiento aragonés, hoy sede de



la comarca; o la ermita del Pilar, pequeña joya del estilo gótico-levantino. ▶

Salón de la suite. ▶

Diseminadas por la localidad, encontramos obras monumentales de artistas aragoneses que han plasmado su creatividad con motivos sobre el labrador y el minero, el tambor y el bombo, Pablo Serrano, la cultura, el trabajo, etc. ◀

Entrada del hotel y terraza. ◀

En las afueras del casco urbano se puede disfrutar de dos amplias y agradables áreas de esparcimiento: el parque de San Macario, patrón de Andorra, desde cuyos miradores se disfruta de magníficas vistas de la villa y de la fresca en las calurosas noches de verano, y el Parque del Pozo de San Juan, a los pies de un castillete minero y sede del museo minero – MWINAS- de la comarca, al que se llega por un agradable paseo arbolado, ideal para las soleadas tardes de invierno.

Detalle de una habitación doble. ◀

Pistas de paddle del hotel. ▶



Hoy, Andorra es una población llena de vida con una variada oferta comercial y de ocio y un alto nivel de servicios e infraestructuras para los ciudadanos. También cuenta con interesantes propuestas culturales como la Muestra de Teatro, el Ciclo de Teatro para Niños, la Feria del Libro, La Mina en Solfa... Además, se podría decir que Andorra es un gran centro de interpretación, pues existen cuatro espacios museísticos. En Andorra, los visitantes pueden echar la vista atrás en la historia y conocer cómo era la vida en un poblado ibérico, retomar el presente con el esforzado trabajo de los mineros en el Pozo de San Juan, visitar el Centro Pastor de Andorra para conocer la música tradicional y la figura del afamado jotero José Iranzo o conocer las tradiciones más arraigadas en el Museo de la Semana Santa.

El Santa Bárbara, como es conocido en la localidad, además de ubicarse en una zona muy tranquila, en la salida hacia Alloza, está rodeado de jardines. Fue totalmente remodelado en el año 2009, aunque su estructura y aspecto exterior iniciales se mantienen, así como algu-

nos elementos originales en el interior como los magníficos suelos de madera en la cafetería y los comedores y el fogón del antiguo salón de la residencia.

Cuenta con catorce habitaciones (una *suite*, 7 individuales, 2 de matrimonio y 4 dobles). Todas ellas disponen de baño completo con ducha de hidromasaje y climatización, además de wifi y televisión de pantalla plana. Todas las habitaciones están en la segunda planta. En la primera se ubican la cafetería, las cocinas y el restaurante, que dispone de tres comedores. En su oferta priman los productos y vinos de la tierra.

A estos servicios básicos del hotel se suman una piscina exterior, dos pistas de pádel reglamentarias, aparcamiento gratuito, zona *chill out* junto a la piscina y una magnífica terraza en la que disfrutar de la fresca en las calurosas tardes de verano. La terraza también ofrece la posibilidad de una cena o merienda más informal a base de tapas y bocadillos XXL.



Vista nocturna de la terraza del hotel desde la piscina. ▶

RINCONES

Senderismo por la Sierra de Arcos De Ariño a las tumbas medievales

Fotografías de **M.^a Ángeles Tomás Obón**

[Ver la galería completa de fotos](#)

Atractiva sección del GR 262 que en 5 km une el pueblo de Ariño con las tumbas medievales, pasando por alguno de los lugares imprescindibles del municipio: el manantial de los Baños de Ariño, el hotel-balneario, el puente colgante y las tumbas antropomórficas, a través de un paisaje típicamente mediterráneo, acompañados siempre por el río Martín.

La ruta se inicia en el puente de la carretera sobre el río Martín, a la salida de Ariño, y discurre durante los primeros kilómetros por una senda a media ladera, paralela a la carretera y al cauce del río por su izquierda. Aunque los desniveles no son importantes, las subidas y bajadas son continuas para salvar las numerosas barranqueras que ocupan esta ladera soleada de la sierra de Arcos. Tras unos 40 minutos de caminata debemos cruzar la carretera y el río, para ascender por una pista a la derecha del cauce, que nos llevará al mirador sobre el manantial de los Baños con bonitas vistas sobre todo el valle del río Martín.

Si el río baja muy crecido, lo cual no sucede muy habitualmente, no es recomendable cruzarlo, pero ello no nos impide proseguir con nuestra ruta: seguimos las indicaciones del manantial de los Baños y, si continuamos unos pocos metros por la carretera, llegamos al Balneario de Ariño y allí nos podemos incorporar de nuevo al sendero.



Senderista camino de las tumbas medievales. ▼

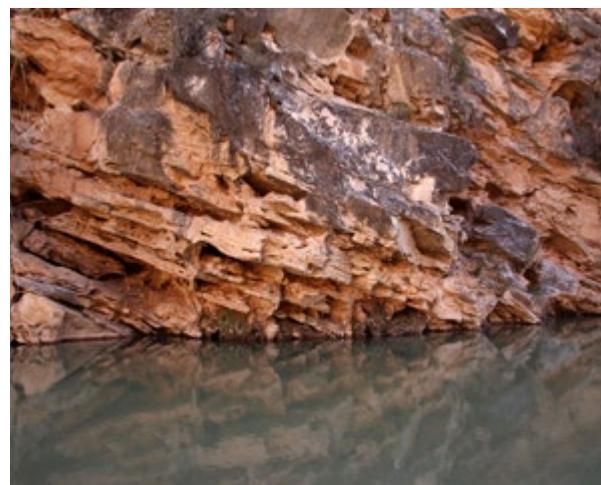


Valle del río Martín aguas abajo de los Baños. ▲

El río Martín en Los Baños. ▶

Antigua fonda de los Garranchas vista desde el sendero. ▶

La ruta se inicia en el puente de la carretera sobre el río Martín, a la salida de Ariño, y discurre durante los primeros kilómetros por una senda a media ladera, paralela a la carretera y al cauce del río por su izquierda. Aunque los desniveles no son importantes, las subidas y bajadas son continuas para salvar las numerosas barranqueras que ocupan esta ladera soleada de la sierra de Arcos. Tras unos 40 minutos de caminata debemos cruzar la carretera y el río, para ascender por una pista a la derecha del cauce, que nos llevará al mirador sobre el manantial de los Baños con bonitas vistas sobre todo el valle del río Martín.



Si el río baja muy crecido, lo cual no sucede muy habitualmente, no es recomendable cruzarlo, pero ello no nos impide proseguir con nuestra ruta: seguimos las indicaciones del manantial de los Baños y, si continuamos unos pocos metros por la carretera, llegamos al Balneario de Ariño y allí nos podemos incorporar de nuevo al sendero.

Una vez pasada la zona balnearia, el camino vuelve a convertirse en una estrecha senda, que nos conduce al famoso puente colgante de Ariño, justo después de pasar por los restos de una antigua minicentral hidroeléctrica. Pasamos por debajo del puente y seguimos por una canalización de agua. Poco después empezamos a vislumbrar el santuario de la Virgen de Arcos, que ya no vamos a perder de vista en lo que queda de recorrido. Podemos optar también por desviarnos de nuestro itinerario y cruzar el puente, experiencia que recomendamos, y seguir, una vez cruzada la carretera, las indicaciones para llegar al santuario de la Virgen de Arcos.

Ya de vuelta al sendero principal este continúa hasta el puente del Batán y desde allí hasta los estrechos del río Martín en Albalate, pero nuestro objetivo son las tumbas medievales, así que tomamos el desvío hacia la derecha, perfectamente indicado, y en un último esfuerzo subimos por el empinado sendero que desemboca en un conjunto de tumbas, a los pies de los verticales farallones rocosos de la sierra, labradas en la roca, que dibujan la figura humana. Las hay con figura de adulto y otras de pequeño tamaño, que se corresponderían con tumbas infantiles. Desde este punto se abre una magnífica vista del valle del río y del santuario de la Virgen de Arcos. Desde aquí se puede continuar por un camino agrícola hasta el puente del Batán y volver por la carretera a Ariño (16 km, ida y vuelta) o desandar nuestros pasos y volver por el mismo sendero, repasando un recorrido sencillo, pero con numerosos puntos de interés a lo largo del mismo.



Río Martín. Aguas abajo de los Baños. ◀

Valle del río Martín en dirección a Albalate del Arzobispo. ▼

Puente colgante. ▼



Más información sobre la ruta:
http://www.turismoandorrasie-rreadarcos.com/rutas-senderistas/03_Sierra_Arcos.pdf
 Ariño:
http://www.turismoandorrasie-rreadarcos.com/pueblos_arino.php

Visita virtual al manantial de los Baños de Ariño:
http://www.turismoandorrasie-rreadarcos.com/visita_andorra_tourvirtual.html

RINCONES

En Oliete hace más de 2000 años

Los poblados íberos de Oliete

[Ver la galería completa de fotos](#)

Fotografías de **Archivo Comarca**

Los íberos han dejado importantes huellas en nuestra comarca, que -junto con otras comarcas del Bajo Aragón histórico- forma parte de la Ruta de los Íberos, y entre estas destacan los imponentes yacimientos de El Palomar y el Cabezo de San Pedro en Oliete.

Encaramado sobre una colina a orillas del río Martín, Oliete goza de una dilatada historia y un rico patrimonio cultural. En cortos y agradables paseos desde el núcleo urbano podemos disfrutar desde el arte de los hombres prehistóricos en el Frontón de la Tía Chula hasta la magnífica obra de ingeniería hidráulica de principios del s. XX del embalse de Cueva Foradada. Pero, además, Oliete posee importantísimos yacimientos ibéricos, como El Palomar, a escasos 300 m de la población, y el espectacular asentamiento fortificado del Cabezo de San Pedro. Este destacado patrimonio ibérico ha convertido a Oliete en la sede del Centro de Interpretación de la Cultura Ibérica, dentro del territorio del Parque Cultural del Río Martín al que pertenece. También forma parte, como ya hemos dicho, de la Ruta de los Íberos del Bajo Aragón.

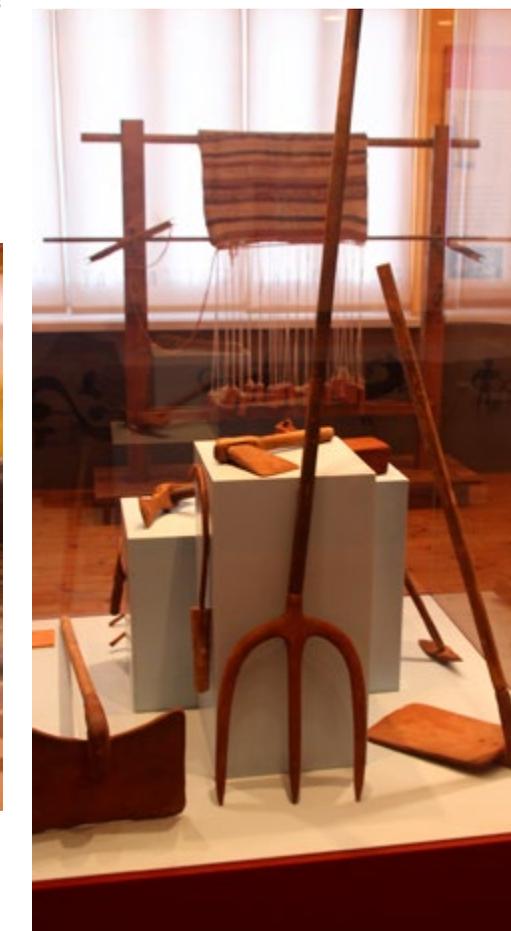
El Palomar se localiza a unos 15 minutos caminando desde Oliete, sobre una estratégica colina en la orilla izquierda del río Martín. El poblado ocupó una extensión inferior a una hectárea y conserva aún indicios del foso. Las viviendas estudiadas tenían dos plantas, cumpliendo la inferior la función de almacén o bodega y la superior, de vivienda. Se trata de un urbanismo muy evolucionado, con calles que se cruzan perpendicularmente y definen manzanas de viviendas. Zócalos de piedra delimitan unas viviendas, que hay que imaginar con muros de adobe y techumbres de troncos, cañas, ramas y barro. Se data en el siglo III a. C. y su final llegaría de manera violenta durante las guerras sertorianas en torno al 74 a. C. Curiosamente tras su destrucción y abandono, fue reutilizado en el siglo VI d. C. como necrópolis visigoda.



Es considerado uno de los yacimientos más importantes para el conocimiento de la cultura ibérica en la provincia de Teruel. Durante su excavación -hasta el momento se han excavado 11 casas y 4 almacenes, delimitados por cuatro calles pavimentadas con losas de piedra- se han encontrado importantes restos de cerámica con decoración de tipo ibérico y también restos que imitan la romana. Se han recogido igualmente gran número de monedas y objetos en hierro como clavos, hachas, y otras en bronce como fíbulas, aros, argollas o placas de cinturón. Fue declarado Monumento Histórico-Artístico en 1981 y en 2002 reclasificado como Conjunto de Interés Cultural, atendiendo a la legislación aragonesa.



El Cabezo de San Pedro es denominado también "de los griegos", nombre que recibió de los monjes mercedarios allá por 1320, pues a los griegos atribuyeron la construcción de unos restos ciclópeos que, aún hoy, siguen provocando similar extrañeza y admiración. Y ciertamente, tiene similitudes con distintas construcciones del Peloponeso o, por ejemplo, con la fortaleza de Micenas.



Cortados sobre los que se asienta el poblado íbero de San Pedro. ▲

Armas ibéricas en el C.I. Cultura Ibérica. ◀

Reproducción de aperos agrícolas íberos. ◀

Detalle de uno de los torreones de San Pedro, de planta circular. ▶



Lo único visible hoy de esta urbe íbera, que alcanzó los 17 000 m², es la fortaleza situada en un extremo, aprovechando la protección natural que brindan los acantilados excavados por el río Martín. Un foso precede a una doble línea de murallas (la primera de ellas de 4 metros de anchura), un camino de ronda y varios torreones de planta circular, de los cuales uno conserva una altura de más de 13 metros. Este impresionante conjunto fortificado parece desempeñar un papel preferentemente militar, de control de accesos y vías de comunicación, en la protección de otros núcleos ibéricos próximos dedicados posiblemente a actividades agropecuarias.



El tesorillo. Centro de Interpretación de la Cultura Ibérica de Oliete. ▶

Reproducción del poblado de San Pedro en el Centro de Interpretación de la Cultura Ibérica. ▶



La ocupación del poblado se ha situado entre los siglos III y mediados del siglo I a. C. Está declarado Conjunto de Interés Cultural desde 2001.

Para entender mejor la estructura y las formas de vida desarrollada en estos asentamientos recomendamos visitar el Centro de Interpretación de la Cultura Ibérica, que se ubica en las antiguas escuelas.

Dispone de un espacio de recepción con un interactivo y varios paneles de información general sobre la Ruta Íberos en el Bajo Aragón y sobre el Parque Cultural del Río Martín. En la primera sala, dedicada a la agricultura, la ganadería y la cerámica de época ibérica, se proyecta un audiovisual sobre estos mismos temas y se exponen reproducciones de herramientas agrícolas, así como algunas piezas cerámicas. El telar da idea del tipo de artesanía textil y “el tesorillo” hallado en El Palomar informa del comercio. Se incluye un pequeño espacio dedicado a los niños para prácticas de escritura ibérica. La parte final de esta sala se dedica a la explicación del yacimiento de El Palomar con una maqueta del yacimiento y dos pequeñas vitrinas con reproducciones de enterramientos infantiles y de animales hallados en el mismo. Por último, existe otra sala dedicada al yacimiento de San Pedro y a los sistemas defensivos y de fortificación de época ibérica, con paneles explicativos, una maqueta del yacimiento y reproducciones de armas de la época. El centro dispone de sala de exposiciones, sala de reuniones con biblioteca y una amplia sala de audiovisuales, además de ascensor y aseos adaptados.

Más información en:
http://www.turismoandorrasierra-dearcos.com/pueblos_oliete.php

Ruta de los íberos:
<http://www.iberosenaragon.net/yacimientos/56/san-pedro.html>



Torre del Cabezo de San Pedro. ◀

Detalle de una casa del poblado de El Palomar. ▼



ÁLBUM



SUMARIO

En Escocia el paso del tiempo lo acaba borrando el viento

Fotografías de **Carlos Roca Vidal**

Texto de **J. García-Aráez Martín Montalvo**

[Ver la galería completa de fotos](#)

Ha salido muchas veces victoriosa con la cabeza gacha y también ha perdido, orgullosa, guerras y batallas. Los escoceses están curtidos por el frío y por la historia, pueden ir a la universidad gratuitamente y siguen cantando su mitología con ese acento tan particular de las Tierras Altas que rula las erres y sale de la tierra.

Eterno paisaje de monstruos lacustres y bebedores de whisky en *kilt*, Escocia es una red de infinitos caminos que se cruzan. Algunos se ven, otros no.

Es una tierra dura. Verde y dura en la que con frecuencia los aires caprichosos, intempestivos, no dejan apenas crecer la hierba que peina las lomas y alimenta a las vacas. Unas vacas peludas, rebeldes y fuertes como los héroes de su mitología.

Es la cuna de aquellos gigantes que cruzaban el mar para llegar a Irlanda y retar a sus primos vecinos. Celtas contra celtas y todo queda en familia.

La soledad aquí no es soledad porque el viento acompaña siempre, susurrando al oído histo-

rias antiguas de mujeres foca y de demonios acuáticos que lloran riachuelos y torrentes. En sus bosques vive Ghillie Dhu, el tímido espíritu que guarda los árboles y es bueno con los niños. Si se observa detenidamente, a veces se distinguen sus rasgos cubiertos de corteza y musgo entre los troncos a lo largo del sendero.

Fuegos fatuos que engañan a los viajeros, siluetas oníricas perfilando una realidad paralela en las superficies sobre las que se instalan, centauros marinos y casas aisladas al final del camino que no se sabe si realmente están allí o si van a desaparecer con la bruma.

En Escocia las encrucijadas engañan a los paseantes porque se vuelve a pasar por lugares conocidos en los que no se ha estado nunca antes.

Las ruinas mágicas de sus castillos, testigos de tiempos y guerras mejores, crecen de la tierra como una mata más de brezo y se dejan acariciar, de tanto en tanto, por un rayo de sol que consigue atravesar las nubes.



Ardreck Castle, a orillas de Loch Assynt.



Cabina un poco obsoleta en Sanna Bay.



Camas Clachach, en Kentra Bay.



Deshabitada isla de Maiden, a la entrada de Oban.





El camino que lleva a Singing Sands, cerca de Creag an Fhradhairc. ▲

▼ Entre Kilchoan y Ardsignish. La carretera recorre de este a oeste la península de Ardnamurchan.



Isla de Muck, Eigg y Rum. ▲

▼ Kilchoan, frente a la isla de Mull.





Llegando a la playa de Sandwood, en Kinlochbervie.



Loch Assynt.



Muelle de Kilchoan con marea baja.



Pinos derribados por el viento. Camino de Ockle a Areivegaig.





Saliendo de Kilchoan.



Sanna Beach, Ardnamurchan.



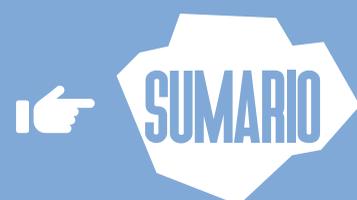
Smirisaryv.



Torr Beithe. Bosque de pino escocés.



LA CIUDAD



BURDEOS

Puerto de la Luna

Fotografías y texto de **Javier Alquézar Penón**

 [Ver la galería completa de fotos](#)

Dos mil años de historia contemplan a Burdeos, una ciudad que le debe todo al río Garona, en cuyo estuario se estableció el puerto sobre el que se centró toda la actividad económica de la región a lo largo de su historia. Tres fueron las épocas de prosperidad que le hicieron asentarse como ciudad y crecer. En la época romana el comercio, basado en el estaño y plomo, convirtió a Burdeos en un importantísimo emporio comercial entre el norte y el sur del Imperio romano. En la temprana Edad Media, las invasiones de los vándalos, visigodos, francos y de los normandos procuraron una época de inestabilidad política y social, pero Carlomagno le hizo recuperar a Burdeos su papel convirtiéndola en capital de la Aquitania. Más tarde, en el siglo XII, el matrimonio de Leonor de Aquitania y Enrique II de Inglaterra facilitó las relaciones con este reino hacia el que, a partir de entonces, se dirigió la exportación del vino bordelés en tal magnitud que se puede hablar de una segunda época de prosperidad para la ciudad. Sin embargo, el giro hacia Francia con la victoria de Carlos VII sobre los ingleses, al colapsarse el comercio del vino, significó un frenazo en su desarrollo económico.

La tercera prosperidad se alcanzó en los siglos XVII y XVIII nuevamente con el comercio del vino, pero también con el del azúcar y el de los esclavos, estableciéndose un comercio triangular (Burdeos-África-Antillas). Es la época de apogeo de Burdeos, cuando se construyó la ciudad neoclásica, de gran coherencia arquitectónica y homogeneidad. Este gran impulso artístico se complementó con el intelectual, hasta el punto de que Burdeos se convirtió, con París, en el símbolo de las Luces. En el siglo XIX continuaron las obras de embellecimiento que se completarían en el plan urbanístico de 1990, orientado a repensar las relaciones de la ciudad con el río y la modernización de la red de transporte urbano (tranvía...).

La consecuencia de este perseverante interés urbanístico ha sido la declaración por la UNESCO en 2007 como Patrimonio Mundial de la Humanidad de Burdeos, un gran conjunto urbano, 1810 hectáreas desde los bulevares hasta el Garona, media ciudad: el Puerto de la Luna.



Port de la Lune. El espacio situado en la orilla izquierda del Garona, declarado Patrimonio de la Humanidad, tiene la forma de luna creciente. ▲

La Grosse Cloche ('Gran Campana') es uno de los campanarios más antiguos de Francia. Data del s. XV y fue una de las entradas de la ciudad medieval. ◀

Catedral de San Andrés

Edificio gótico (s. XII a XVI) declarado Patrimonio de la Humanidad por su pertenencia a los Caminos de Compostela en Francia. En sus alrededores se encuentra una de las obras maestras de la arquitectura contemporánea, el Palacio de Justicia, obra de Richard Rogers, adosado al Fort du Hâ (siglo XV), y la estatua de Chaban-Delmas, alcalde de Burdeos entre 1947 y 1995, representado haciendo su cotidiano trayecto hacia el ayuntamiento, obra de Jean Carot inaugurada en 2012.

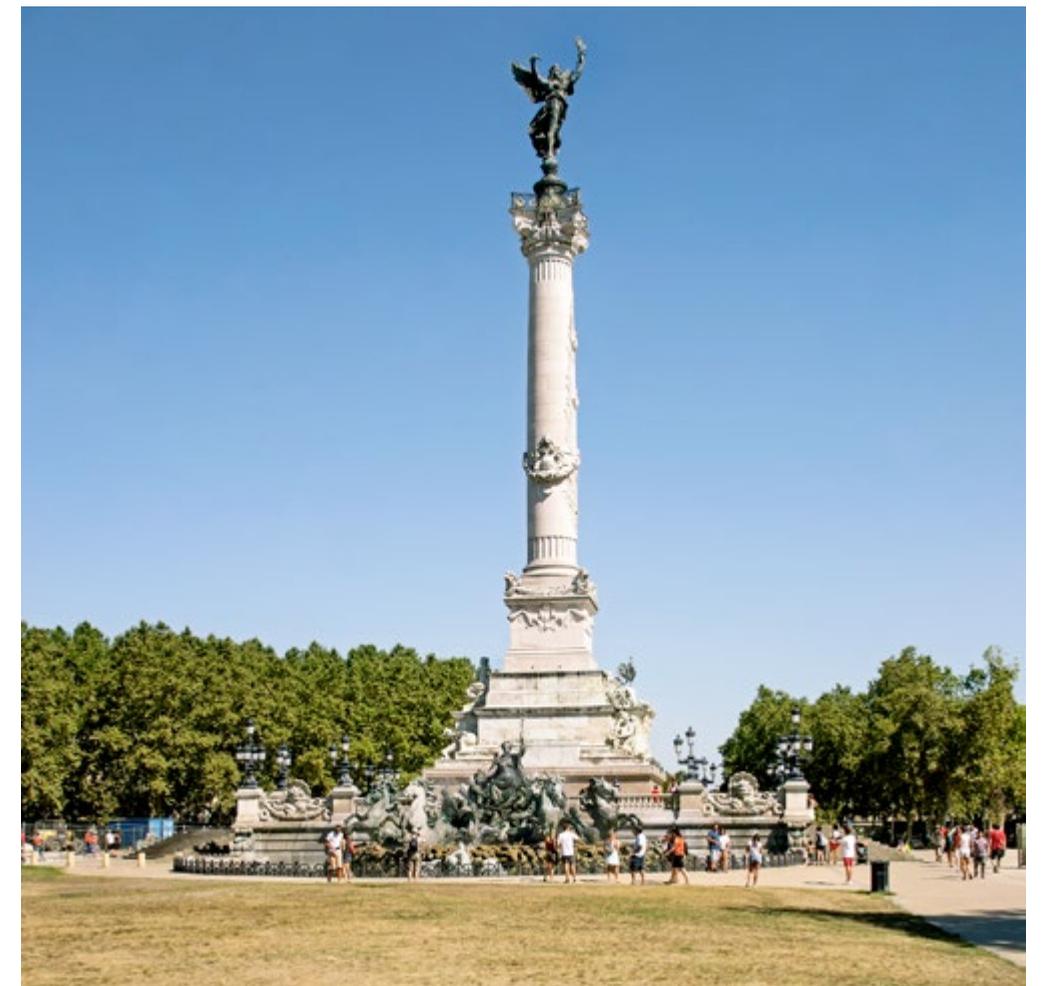
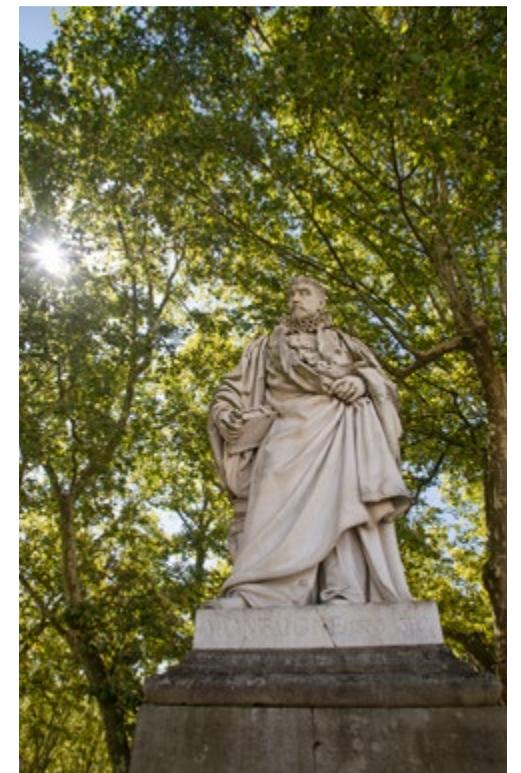


Grand Théâtre

El Gran Teatro es una de las salas de espectáculos del siglo XVIII más hermosas del mundo. Obra del arquitecto Victor Louis, se inauguró en 1780. Está emplazado en la Place de la Comédie, un espacio de gran amplitud, clave en las comunicaciones urbanas y conformada por notables edificaciones y que contó en 2018 con una exposición temporal del escultor catalán Jaume Plensa. En las cercanías, en la calle comercial de Sainte-Catherine, está la Galerie Bordelais (1834), un tipo de centro comercial cubierto muy propio del siglo XIX.

**Place de Quinconces**

Gran explanada trazada en 1820 y decorada con árboles plantados en forma de quincunces (figura del cinco en los dados) y con un gran monumento a los girondinos, víctimas del Terror, de 43 m de altura y un gran aparato escultórico levantado entre 1894 y 1902, en un extremo, y dos columnas rostrales dedicadas al Comercio y a la Navegación, en el otro. En ella también se encuentra la estatua dedicada al insigne escritor Michel de Montaigne (al igual que otra lo está a Montesquieu), que fue alcalde de Burdeos entre 1581 y 1585, obra de Dominique Fortuné Maggesi (1858).



Quais de Chartrons

Los muelles de la orilla izquierda del Garona, donde atracaban los barcos del rico comercio bordelés, han sufrido una profunda remodelación, primeramente los cercanos al centro neurálgico de la ciudad (Place de la Bourse) y más recientemente los de Chartrons, donde las instalaciones portuarias y los almacenes han sido reconvertidos en un espacio para actividades comerciales o culturales, con instalaciones tan sobresalientes como las Halles de Bacalan, mercado de artesanos, productores y de puestos de comida para consumir *in situ*, o la Cité du vin, el “Guggenheim de Burdeos”, gran edificio de acero y vidrio de 65 m de altura con un amplio mirador desde el que contemplar una panorámica del Puerto de la Luna, obra del estudio de arquitectura francés XTV Architects.



Vida callejera

El centro histórico de Burdeos es una ciudad para pasear. En el centro se encuentran las principales calles comerciales y es donde se concentra el mayor número de los establecimientos de restauración. Peatones y ciclistas son la nota dominante en este espacio, surcado por las vías de una red tranviaria que acerca cómodamente al viajero de una punta a otra del conjunto monumental enlazando sus puntos clave. El turismo es muy cosmopolita y el británico -el más tradicional por su cercanía- ha dejado huella en forma de sus recurrentes *pubs*.





Museos

De los museos de Burdeos cabe destacar dos muy céntricos y que son de visita obligada. El Musée de Beaux Arts, ubicado en el palacio Rohan, de comienzos del siglo XIX, es una de las mayores galerías de Francia, en donde se encuentran obras de origen internacional desde el *quattrocento* hasta los tiempos contemporáneos; si bien, sobresale ante todo su colección de arte francés del siglo XIX (cuadro de Brueghel y conjunto escultórico, en las fotos). El Musée de l'Aquitaine guarda más de 70 000 piezas con objetos y documentos relacionados con Burdeos desde la Prehistoria hasta nuestros días.

Es, sin duda, una experiencia tremendamente ilustrativa y entretenida. Un modelo de museo antropológico (*Venus de Laussel* y *Hércules*, en las fotos).

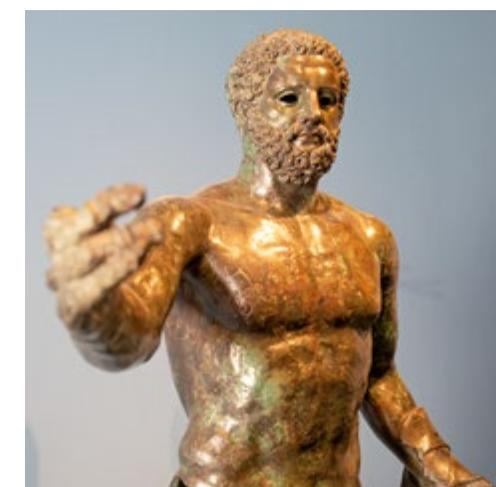
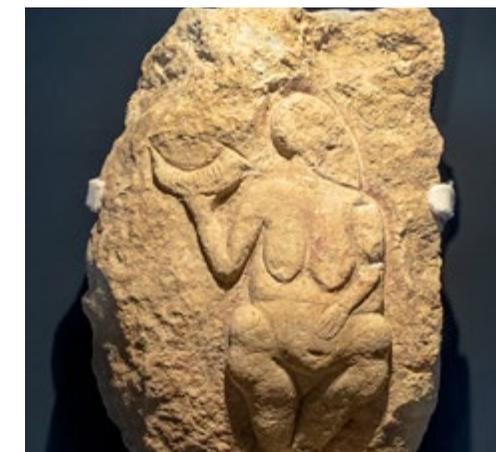


FOTO CON LETRA



SUMARIO



Tierra cenicienta, calcinada..., esperanzada

Por **Olga Estrada Clavería**

Fotografía de **Isabel Martín-Montalvo Cortes**

La desolación de Majalinos, tras un fuego inimaginable e intempestivo que asoló el verano de 2009 unas 8000 hectáreas de monte turolense, contemplado y plasmado por una estética mirada.

Franjas de tierra cenicienta y calcinada, esqueletos arbóreos simétricos que nos hablan de reforestaciones no siempre adecuadas al ecosistema, colores de tierra ahumada junto a brotes, aún incipientes, de un verde que pugna por abrir paso de nuevo a la vida.

Una simetría que, aunque artística, no siempre es adecuada a la vida silvestre, a la naturaleza, ya que esta siempre se expande de forma equilibrada, pero desordenada.

Años atrás, la decisión humana desajustó el orden, introduciendo especies alóctonas, más vulnerables al fuego que las naturalmente establecidas; todo ello, unido al calentamiento global y a las miles de descargas eléctricas generadas en una noche, vistieron de negro y gris lo que durante cientos de años había permanecido verde.

Si quieres colaborar en esta sección, envíanos tu foto a secretario@celandigital.com junto con una breve descripción de quién la hizo, cuándo y con qué finalidad.

LA RESEÑA

Viajes y viajeros por la sierra de Albarracín

Víctor Lacambra, socio activo del Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín (CECAL), repasa las gentes que han recorrido estas tierras, incluyendo datos y testimonios reales.



VÍCTOR MANUEL
LACAMBRA GAMBAU.
Prólogo de Pedro J.
Lavado Paradinas
*Viajes y viajeros
por la sierra de
Albarracín.*
Dobleuve Comuni-
cación, 2018.
184 págs.
ISBN
978-84-944125-7-8.

El autor considera que en el Medievo surge la necesidad de conocer los territorios por parte de los reyes con el fin de controlar y dominar no solo los lugares sino también a los contribuyentes. En los siglos XVII y XVIII se pusieron de moda los viajes y constan referencias de viajeros como Labaña, el alemán Moritz Willkomm, los franceses Édouard de Verneuil y Édouard Collomb, el escocés Thomas Algernon Chapman, que en el año 1901 estudia las mariposas de la sierra de Albarracín, que lo consideran un territorio difícil por las condiciones climáticas y orográficas, pero muy exótico. La naturaleza, bosques y montañas y los pueblos, gentes e historia, son motivo de curiosidad y atractivo para los viajeros.

En el libro se les da la palabra a los autores, a los verdaderos protagonistas, para no caer en interpretaciones erróneas o falsedades. Supone una investigación por parte del autor,

que manifiesta haberse basado en la sociohistoria que los viajeros nos aportan respecto a las relaciones sociales, económicas y políticas, en los discursos que nos han transmitido gracias a los libros, revistas o periódicos que atestiguan su paso y las imágenes que nos muestran la evolución de un territorio.

La sierra de Albarracín ha tenido a lo largo de la historia un importante reflejo por parte de geógrafos, naturalistas, geólogos, etc., que han destacado sus valores geológicos, de flora y fauna o patrimonio natural y cultural.

Descripciones, percepciones, relatos, leyendas e historias fantásticas se encuentran en este libro. Desplazarse o quedarse, los motivos y razones para viajar, el paso del excursionismo al turismo en España, los espacios rurales y su atractivo es el enfoque inicial. Centrados ya en la sierra de Albarracín, se recorre la historia a lo largo de los siglos y las décadas del siglo XX, para terminar con una serie de mitos y realidades y unas conclusiones.

PUBLICACIONES



Top 100 motivos para visitar Aragón

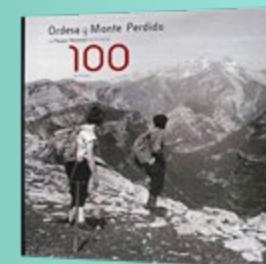
VV.AA.

PRAMES
2018

ISBN: 978-84-8321-489-3

Como indica su título, el libro reúne un centenar de buenas razones para escoger nuestra comunidad autónoma como destino turístico, aunque no se trata de una guía turística al uso, sino que combina la información con la imagen para dar una idea del rico patrimonio de Aragón. Son 100 referencias para que cada cual organice su viaje: senderismo, esquí, deporte, aventura, naturaleza y paisaje; patrimonio arquitectónico que refleja siglos de identidad, historia y cultura; tradiciones, la huella de grandes aragoneses, enoturismo, ornitología, balnearios etc. En definitiva, propuestas variadas y de gran calidad.

Calaceite, Beceite o Escucha están incluidos en esta guía visual, un libro trilingüe: en castellano, inglés y francés.



100 Aniversario Ordesa y Monte Perdido, un parque natural con historia

Eduardo Viñuales y
Esteban Anía

PRAMES
2019

ISBN: 978-84-8321-891-4

Un libro dedicado a la historia de los 100 años como parque nacional de uno de los lugares decanos de toda Europa en cuanto a conservación de la naturaleza, que muestra a través de espectaculares imágenes toda su grandeza paisajística, peculiaridades geológicas y biodiversidad. A este legado natural se suma el propio de su paisanaje, el de las gentes pirenaicas que habitan este maravilloso espacio de cumbres, bosques y cañones desde hace milenios; el de los montañeros, a partir de aquellos míticos pirineístas que lo dieron a conocer; el de los científicos y el de sus conservadores y gestores.

Como somos

A tiro de piedra
n.º4



BCI n.º 33



Íberos



HAZTE SOCIO/A DEL CELAN

Por una cuota anual de 20 €
recibirás todas nuestras
publicaciones de forma gratuita.

Contacta con nosotros en:
publicaciones@celandigital.com

• www.celandigital.com •
encontrarás la relación completa y los
índices de nuestras publicaciones.

Si estás interesado en adquirir
alguna de ellas escríbenos a:
publicaciones@celandigital.com





¡Buen viaje!



C E L A N

ISSN 2603-7300